

194
2 Esem.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

IZTACALA U.N.A.M.

La Estética Dental y su Influencia
en la Conducta del Individuo

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

CIRUJANO DENTISTA

P R E S E N T A

Luis Miguel Hernández Galán

San Juan Iztacala

México 1984



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I.- INTRODUCCION	1
II.- LA SOCIEDAD Y SU INFLUENCIA SOBRE EL SER HUMANO	4
III.- ORIGEN PSICOLOGICO DE LA ADAPTACION SOCIAL HUMANA	13
IV.- LA ESTETICA DENTAL EN LA SOCIEDAD ACTUAL	19
V.- CARACTERISTICAS DENTALES QUE FAVORECEN LA IDEA ESTETICA MODERNA	34
A.- Color	36
1.- Luz	38
2.- Observador	39
3.- Objeto	45
a.- Matiz	45
b.- Brillo	49
c.- Saturación	50
d.- Translucidez	54
B.- Forma vestibular	56
1.- Contorno gingival	59
C.- Borde incisal	65

D.- Línea media	69
E.- Tamaño dental	72
F.- Reconstrucción de un diente natural perdido	78
VI.- TIPO DE RESTAURACIONES	85
A.- Coronas tres cuartos y total metálicas	86
B.- Coronas de porcelana sin metal	90
C.- Coronas de porcelana fundidas sobre metal	93
D.- Resinas compuestas	95
1.- Carillas prefabricadas	96
E.- Prótesis removibles	101
VII.- RESUMEN HISTORICO DE LOS TRATAMIENTOS ESTETICO-DENTA- LES	111
VIII.- CONCLUSIONES	122
BIBLIOGRAFIA.	

I

INTRODUCCION

Un rasgo característico de los seres humanos ha sido, a través del tiempo, el interés que han mostrado por el estado de su dentadura. Sin embargo, es notable que en los últimos años la importancia que brindan a la misma ha tenido un incremento sorprendente, sobre todo en lo que se refiere al aspecto estético.

Afortunadamente, el odontólogo moderno, gracias al desarrollo tecnológico y científico, tiene la posibilidad de satisfacer, en la mayoría de los casos, las demandas de sus pacientes.

No obstante, todavía existen muchas personas que por circunstancias adversas tienen que padecer temporal o permanentemente alguna alteración dental.

Analizándolas a fondo, se puede comprobar que dichas personas presentan actitudes y reacciones muy similares, tales como el afán de ocultar su anormalidad cuando están ante sus semejantes, o bien la pérdida de naturalidad y espontaneidad en sus expresiones faciales, lo cual definitivamente perjudica en menor o mayor grado su relación social.

Por el contrario, los individuos que gozan de una dentadura de apariencia agradable, tienen reacciones y expresiones más natu

rales y espontáneas y además reflejan mayor seguridad en sí mismos, lo que a su vez favorece el trato con sus semejantes.

El porqué de tal diferencia en actitudes, así como la causa del creciente interés por la estética dental son las interrogantes primordiales que se intentan resolver en este trabajo.

Para ello se analiza primeramente, en forma general, la influencia que la sociedad ejerce sobre cada uno de sus miembros y, después, se hace un estudio de las causas psicológicas que inducen a estos últimos a mantenerse y a participar en ella.

Ambos temas se conjuntan posteriormente y se aunan al de estética dental y es entonces cuando la respuesta a las interrogantes es aclarada.

Ya analizado el problema se agregan dos capítulos más en los cuales se menciona primero la forma de lograr el aspecto más agradable de los dientes y, segundo, los recursos que en favor de esto existen actualmente.

Por último, se incluye un tema en el que se recuerdan algunos de los esfuerzos hechos en otras épocas para lograr o aumentar la estética dental.

Cabe aclarar que si bien este tema se planeó inicialmente para encabezar el presente trabajo, se ha dejado al final del mismo no sólo por que así es más comprensible, sino también porque, de acuerdo a su presentación, permite reafirmar todo lo antes dicho.

**LA SOCIEDAD
Y SU INFLUEN-
CIA SOBRE EL
SER HUMANO.**

"Ser Humano": expresión tan sencilla y común, pero que encierra un significado intrínseco enorme.

Definir y entender al ser humano es tarea muy compleja; sólo una mente con objetividad absoluta sería capaz de hacerlo en plenitud. Sin embargo, podemos conocer mucho de nosotros mismos mediante la observación directa de nuestras actitudes y valiéndonos de las distintas ramas científicas.

"EL HOMBRE, COMO TAL, ES OBJETO DE ESTUDIO POR PARTE DE MUCHAS CIENCIAS, PUES NO HAY UNA SOLA DE ELLAS QUE PUEDA ABARCARLO EN SU TOTALIDAD".¹

Así, por ejemplo, gracias a la antropología y a los estudios iniciados por Charles Darwin sabemos de nuestra evolución biológica y del lugar que ocupamos entre todos los seres vivos. Como integrantes del reino animal, pertenecemos al grupo de los vertebrados, a la clase de los mamíferos y al orden de los primates; nuestra familia es la de los homínidos, homo es nuestro género y homo sapiens nuestra especie.

1. VARGAS, Montoya Samuel: "Tratado de Psicología", Ed. Porrúa, - S. A., México 1977, Pág. 30.

La anatomía y la fisiología nos enseñan que el desarrollo de nuestro tejido cerebral es extraordinariamente más complicado que el de cualquier otra especie y que esto nos ha permitido desarrollar capacidades muy específicas, como el lenguaje simbólico, el pensamiento crítico, la imaginación, la razón y el poder experimentarnos como seres individuales.

Por otra parte, estamos concientes que dentro del reino animal nuestra debilidad es considerable ya que la agilidad, fuerza y defensas naturales que tenemos son muy reducidas.

Ahora bien, todo este conjunto de características que nos hacen tan diferentes a los animales, también han provocado una vida mucho más compleja que la de cualquier especie.

A consecuencia de su debilidad física, desde el principio el hombre ha buscado la compañía de sus semejantes para enfrentarse a las fuerzas naturales que le han sido adversas y para satisfacer sus necesidades básicas. Inicialmente se formaron pequeños grupos, los cuales, al descubrir las ventajas de la cooperación se unieron a otros, dando lugar así a las grandes comunidades. Pero en tanto que las fuerzas se aunaban para transformar el medio ambiente y sus necesidades eran satisfechas, la regulación de la conducta se hizo más imperiosa. Fue así como se desarrollaron modos de organización y sistemas de pensamiento y acción, dando como resultado las sociedades y culturas.

"LOS HOMBRES NO SE AISLAN PARA BUSCAR SEPARADOS UNA SOLUCION AL PROBLEMA DE SUPERVIVENCIA. VIVEN JUNTOS Y PARTICIPAN DE UNA MISMA VIDA EN COMUN QUE REGULA SU EXISTENCIA COLECTIVA Y LES OFRECE METODOS PARA ADAPTARSE AL MUNDO CIRCUNDANTE Y PARA CONTROLAR Y MANEJAR DENTRO DE CIERTOS LIMITES LAS FUERZAS NATURALES".¹

Obviamente, cada grupo se organizó de manera distinta de acuerdo a los requerimientos en cuanto a regular la conducta de sus miembros y a la forma de adaptarse al medio natural, lo que provocó las notables diferencias de una sociedad a otra.

"...CADA SOCIEDAD ESTA ESTRUCTURADA Y OPERA EN FORMAS ESPECIFICAS QUE DEPENDEN DE CONDICIONES OBJETIVAS TALES COMO FACTORES - GEOGRAFICOS, CLIMATICOS, ABUNDANCIA O ESCASEZ DE MATERIAS PRIMAS Y ALIMENTOS Y TRADICIONES CULTURALES, QUE IMPLICAN CONOCIMIENTOS, NORMAS, CARENCIAS, IDEOLOGIAS, PREJUICIOS Y COSTUMBRES QUE SON -- COMPARTIDOS POR SUS MIEMBROS".²

Los individuos nacidos en determinada comunidad se adaptaban al modo de vida establecido y eran influenciados en su conducta a tal grado, que sus actividades, ideales y formas de ver la vida dependían en gran parte de la sociedad a la que pertenecían.

De igual manera el hombre moderno muestra en su conducta la influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Esto último es fácil de comprender, ya que desde que el individuo nace, aparte de los factores naturales, está sujeto a las características socioculturales del medio. Nace miembro de una familia, de una clase social y de una nacionalidad, con sus respectivas normas, ideas, hábitos y técnicas que son producto de la evolución social. De este modo aprende cuándo, cómo y qué debe comer; a qué hora debe dormir, así como trabajar; qué tipo de libros puede leer; dónde, cuándo y cómo puede divertirse; la ropa -

1. CHINDY, Ely: "La Sociedad - Una Introducción a la Sociología", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1975, Pág. 69.
2. DE LA FUENTE, Muñiz Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978, Pág. 65.

que debe vestir; cómo y con quién puede satisfacerse sexualmente; la manera de actuar ante los demás; las prácticas religiosas de la comunidad; el tipo de música de moda; los hábitos higiénicos - apropiados; el sentido estético de los que lo rodean; los valores de los mismos... y, en fin, todo aquello que caracteriza a la sociedad en que vive, convirtiéndose en un miembro más de esa comunidad y actuando como lo hacen los otros.

"LOS INDIVIDUOS QUE VIVEN EN UNA MISMA CULTURA TIENEN UN NUCLEO CARACTERIOLOGICO COMUN QUE SE DESARROLLA COMO RESULTADO DE EXPERIENCIAS COMUNES A QUIENES CONVIVEN EN EL GRUPO".¹

Todo esto no quiere decir que el ser humano sea tan solo como una cinta magnética en la que se gravan las características socioculturales. Una especie de títere manejado por las circunstancias. No es, definitivamente, la suma que se obtiene de la simple adición de cultura a su organismo.

"EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD ES COMPRENSIBLE COMO UN PROCESO EN EL CUAL FUERZAS BIOLÓGICAS Y CULTURALES SE INTEGRAN Y HACEN POSIBLE QUE EL ORGANISMO FUNCIONE COMO UNA TOTALIDAD".²

No obstante, el ser humano, al mismo tiempo que aprende las características culturales de su medio, parte de ellas las incorpora inconscientemente a su personalidad, a tal grado que llega a suponer que sus actitudes y puntos de vista sobre la vida son parte de su naturaleza, sin percatarse de la gran influencia sociocultural que ha tenido.

"DEBIDO A QUE NUESTRA CULTURA ES EN GRAN MEDIDA PARTE DE NÓS

1 y 2. DE LA FUENTE, Muñiz Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978, Págs. 146 y 114.
(1. E.from)

OTROS MISMOS LA DAMOS POR SUPUESTA, CREYENDO CON FRECUENCIA QUE - ES UNA CARACTERISTICA NORMAL, INEVITABLE E INHERENTE A TODA HUMANIDAD".¹

Por ejemplo, si preguntásemos a una persona por qué al saludar a otra le estrecha la mano, sencillamente respondería: "así es como debe hacerse".

Si intentásemos saber por qué un hombre y no su esposa mantiene económicamente a su familia, obtendremos una respuesta como esta: "porque eso es lo correcto".

Un niño -al preguntarle por qué no juega con muñecas-, nos diría seguramente: "porque ese es juego de niñas".

Este tipo de respuestas son el resultado de incluir en la personalidad la cultura existente, pero el individuo sólo llega a tener conciencia de ello cuando tiene la oportunidad de conocer una sociedad diferente a la suya; y aun así es probable que llegue a dudar.

"SE HA DICHO QUE LO ULTIMO QUE DESCUBRIRIA UN HABITANTE DE LAS PROFUNDIDADES DEL MAR, FUERA, TAL VEZ, PRECISAMENTE EL AGUA. SOLO LLEGARIA A TENER CONCIENCIA DE LA EXISTENCIA DE ESTA SI ALGUN ACCIDENTE LO LLEVARA A LA SUPERFICIE Y LO PUSIERA EN CONTACTO CON LA ATMOSFERA. EL HOMBRE HA TENIDO DURANTE TODA SU HISTORIA UNA CONCIENCIA MUY VAGA DE LA EXISTENCIA DE SU CULTURA, E INCLUSO DICHA CONCIENCIA HA DEPENDIDO DE LOS CONTRASTES QUE PRESENTABAN LAS COSTUMBRES DE SU PROPIA SOCIEDAD EN RELACION A LA DE ALGUNA OTRA CON LA QUE ACCIDENTALMENTE LLEGO A PONERSE EN CONTACTO".²

1 y 2. CHINYOY, Ely: "La Sociedad - Una Introducción a la Sociología", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1975, Pág.36 (2. Ralph Linton)

Tener conciencia plena de la cultura y valorar su influencia es difícil, ya que por lo regular no somos tan objetivos; pero — basta con que nos comparemos con otra comunidad para tener idea — de ello. Por ejemplo entre los indios comanches, bajo ciertas — circunstancias, los hermanos pueden prestarse mutuamente a sus es— posas para propósitos sexuales. De igual manera, ciertos grupos esquimales ofrecen a los visitantes a sus esposas para que pasen la noche con ellas. Esto mismo en nuestro medio provocaría gra— ves sanciones morales.

Los mexicanos estamos acostumbrados a comer muy frecuentemen— te carne de res, mientras que esta práctica, entre los indúes, — choca con sus creencias religiosas.

Ciertos grupos se caracterizan por su desprecio a las cosas materiales y la mayoría de sus miembros no se casan; en contraste, el individuo común de nuestra sociedad por lo regular busca la fa— ma, el poder, las ganancias económicas y casarse, ya sea por amor o por dinero.

En todos los casos mencionados, la sociedad ha dejado sentir su influencia. Sin embargo, cada individuo considera que la suya es la forma correcta de actuar y difícilmente dejará de hacerlo.

Por otro lado, es cierto que en muchos casos el individuo se da cuenta que determinadas actitudes son resultado de su aprendi— zaje social; pero sabe, también, que difícilmente podrá cambiar — estas condiciones y lo que hace es adaptarse al medio.

Esto se debe a que una necesidad psicológica (cuyo origen se trata con más detalle en el capítulo siguiente) le obliga a perma— necer en el grupo y a participar en él, pues...

"...ADEMAS DE ALIMENTOS Y CALOR PARA NUESTRAS NECESIDADES FISICAS, NECESITAMOS EL COMBUSTIBLE DEL AMOR, LA SEGURIDAD, EL RECONOCIMIENTO Y EL ESTIMULO DE NUESTROS SEMEJANTES. SI NOS FALTA LA SATISFACCION DE NUESTRAS NECESIDADES PSICOLOGICAS LA ESTRUCTURA - DE NUESTRO YO PUEDE VERSE DAÑADA Y EL CONCEPTO DEL YO SE DISTORSIONA".¹

El individuo sabe o intuye que si no actúa como la comunidad lo exige, no podrá satisfacer estas necesidades y, en consecuencia, no se atreve a desafiarla y sigue fielmente el camino que esta le ha trazado.

Todo esto provoca, finalmente, que el individuo haga lo que - la gente quiere o espera que haga y por lo tanto adopte las características de los que lo rodean. Y no sólo eso, sino que, incluso, el concepto que los demás tengan acerca de él será base importante para el concepto que se forme de sí mismo.

"ELEMENTO DE TODA IMPORTANCIA EN LA NOCION Y EL SENTIMIENTO DEL PROPIO YO, ES LA INFLUENCIA QUE SOBRE EL MISMO TIENE EL MEDIO SOCIAL EN EL CUAL SE DESARROLLA EL INDIVIDUO. A BASE DE JUICIOS COMPARATIVOS CON LAS DEMAS PERSONAS, LLEGAMOS A FORMARNOS UNA - - IDEA PARTICULAR DE NUESTRO VALER, CAPACIDADES Y DEFICIENCIAS. LA OPINION QUE LOS DEMAS SE FORMAN DE NOSOTROS MISMOS TIENE UN INFLUJO MANIFIESTO, A VECES DECISIVO, EN LA EVOLUCION DE NUESTRO YO Y - DE NUESTRA PERSONALIDAD".²

"EN EL MOLDE DE LAS EXPERIENCIAS PERSONALES ENCONTRAMOS LA -

1. CINOTTI, William: "Psicología Aplicada a la Odontología", Ed. Mundi, S.A.I.C. y E., Buenos Aires, Argentina 1976, pág. 187.

2. VARGAS Montoya, Samuel: "Tratado de Psicología", Ed. Porrúa, - S.A., México 1977, pág. 443.

BASE PARA LAS CARACTERISTICAS ESPECIFICAS QUE EL INDIVIDUO SE - -
ATRIBUYE: EN QUE FORMA Y MEDIDA SE PERCIBE A SI MISMO: INTELIGEN-
TE, RELIGIOSO, HONRADO, SEXUALMENTE ADAPTADO, SERVICIAL, EMOTIVA-
MENTE MADURO, ETC."¹

Lo ideal sería que el ser humano llegara al conocimiento de sí mismo por cuenta propia y, en consecuencia, así actuara en la comunidad. No obstante, el proceso se dá al revés y en muchos ca-
sos la idea del yo real es muy vaga.

Sin embargo, el objetivo en este caso, no es juzgar si la in-
fluencia de la sociedad es buena o es mala; nos basta, ante todo,
saber que la conducta del individuo está regulada por ella y que
si pretendemos no sólo entenderlo sino rehabilitarlo tendremos --
que considerar, además de su desarrollo biológico y sus capacida-
des mentales, las características socio-culturales del medio.

En otras palabras, como lo indica la psicología moderna, só-
lo llegaremos al conocimiento del ser humano si lo consideramos -
como una entidad bio-psico-social.

1. SWARTS, Paul: "Psicología - El Estudio de la Conducta", Ed.
Continental, S. A., México, 1980, Pág. 356.

**ORIGEN PSICO
LOGICO DE LA
ADAPTACION SO
CIAL HUMANA.**

En el capítulo anterior se mencionó que desde el principio - el hombre ha buscado la compañía de sus semejantes, y que ello se debe a que sin su ayuda no podría vencer los fenómenos naturales, ni satisfacer sus múltiples necesidades, y que, en consecuencia, lo que más aflige al ser humano es el temor a la soledad.

"EL MIEDO A QUEDARSE SOLO ES, A TRAVES DE LA VIDA, UN IMPORTANTE AGENTE REGULADOR DE LA CONDUCTA. CON TAL DE NO ESTAR SOLOS LOS HOMBRES SON CAPACES DE CUALQUIER COSA; PORQUE LA SOLEDAD COMPLETA ES INCOMPATIBLE CON LA SALUD MENTAL".¹

Sin embargo, el miedo a la soledad, por lo regular no está - en el plano de la conciencia; es más bien un sentimiento incon- - ciente: el individuo experimenta amenazada su integridad, pero -- desconoce la causa del fenómeno.

Por ello, cuando la amenaza se presenta, se desencadena un - estado angustioso "...LA ANGUSTIA ES UN AFECTO DE INCERTIDUMBRE E IMPOTENCIA ANTE UNA AMENAZA QUE NO ES PERCIBIDA DEL TODO, O QUE -

1. DE LA FUENTE Muñiz, Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de -
Cultura Económica, México 1978, Pág. 162.

LO ES EN FORMA VAGA E IMPRECISA. ES UNA RESPUESTA GLOBAL DE LA PERSONALIDAD EN SITUACIONES QUE EL SUJETO EXPERIMENTA COMO AMENAZANTES PARA SU EXISTENCIA ORGANIZADA".¹

Este sentimiento se diferencia del miedo, ya que en este último se sabe muy bien cuál es la causa amenazante y por lo tanto hay oportunidad de defenderse, lo que no es posible cuando se experimenta angustia, ya que se desconoce la fuente exacta del peligro.

"EN EL MIEDO LA AMENAZA SE EJERCE SOBRE UN PRIMER PLANO, EN EL QUE HAY ADVERTENCIA CLARA DEL PELIGRO. EN LA ANGUSTIA, LA AMENAZA SE EJERCE SOBRE UN PLANO MAS PROFUNDO, EL NUCLEO MISMO DE LA PERSONALIDAD. LO QUE ESTA AMENAZADO ES ALGO ESENCIAL PARA EL SUJETO: UN VALOR VITAL".²

No obstante, el riesgo a ser abandonado es una amenaza que frecuentemente experimenta el ser humano. Se cree que la primera experiencia de este tipo se presenta durante el nacimiento, en el cual, el sujeto tiene la sensación de ser abandonado en un ambiente totalmente distinto al que está acostumbrado.

"ES MUY SUGESTIVO QUE EL PRIMER ESTADO DE ANGUSTIA SURGIO EN OCASION DE LA SEPARACION DE LA MADRE". "EN EL NACIMIENTO, EL NIÑO ESTA SOMETIDO A UN INFLUJO ABRUMADOR DE EXPERIENCIAS EXTERNAS Y SENSORIALES VISCERALES Y RESPONDE CON MANIFESTACIONES DE ANGUSTIA".³

"EL NACIMIENTO, LA SEPARACION BIOLOGICA, ES EL PROTOTIPO DE CUALQUIER EXPERIENCIA DE ANGUSTIA".⁴

1, 2, 3 y 4. DE LA FUENTE Muñiz, Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978, Págs. 164, 155, 163.(2. R May, 3. S. Freud, 4. O.Rank).

Se dice, también, que el individuo vuelve a sufrir la experiencia cuando su madre deja de lactarlo. Esto se debe a que en los primeros meses de vida, una criatura depende de la madre para la gratificación de la mayoría de sus necesidades orgánicas y para obtener la recompensa que en ese período de la vida está primordialmente relacionada con la satisfacción de las necesidades orgánicas. El niño no puede obtener esas gratificaciones instintivas por sí mismo y, por lo tanto, cuando la madre está ausente, el niño experimenta una necesidad vital que sólo puede ser satisfecha por aquella.

De igual manera, se supone que muchos niños, al ingresar a la escuela, sienten que se les abandona en tal lugar y experimentan angustia.

"LAS CONDICIONES QUE HACEN QUE EL NIÑO SE SIENTA EN PELIGRO DE SER ABANDONADO POR SUS PADRES LE CREAN ANGUSTIA, CUYO CONTENIDO ESPECIFICO ES LA SOLEDAD".¹

Por desgracia, concuerdan los psicólogos, la angustia-soleidad persiste en el ser humano durante toda la vida, la que a su vez es la causa de que se generen otro tipo de temores que finalmente también provocan angustia. Uno de ellos es el temor a la vergüenza, que de igual manera opera inconcientemente y tiene su origen en la infancia del individuo.

"GENERALMENTE EL NIÑO TIENE SUS PRIMERAS EXPERIENCIAS DE VERGÜENZA EN RELACION CON SUS PADRES. EL NIÑO QUE ES RIDICULIZADO O BURLADO SE SIENTE INADECUADO O INDESEADO Y PRONTO TEME A ESAS SITUACIONES, U OTRAS ANALOGAS, LAS QUE EVITA CUIDADOSAMENTE PARA NO

1. DE LA FUENTE Muñiz, Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de -
Cultura Económica, México 1978, Pág. 161.

INCURRIR EN ACTOS QUE SUSCITEN LA APLICACION DE ESTE TIPO DE SAN-
CION".¹

"EN NUESTRA CULTURA, EL EXPLOTAR EL SENTIMIENTO DE PEQUEÑEZ DEL NIÑO Y EL AVERGONZARLO SON FRECUENTEMENTE USADOS COMO AGENTES REGULADORES DE LA CONDUCTA, QUE PRONTO SON INTERNALIZADOS Y OPERAN DESDE ADEATRO".²

Estas situaciones quedan grabadas en el subconciente y son - la causa de que cuando el individuo adulto siente que no está a - la altura de las exigencias sociales; es decir, cuando considera que su conducta o su aspecto no son como se prescribe en los usos y costumbres del grupo, vuelve a experimentar angustia, cuya base específica es la vergüenza.

El individuo que sufre de angustia por temor a la vergüenza trata de evitar todas las situaciones que le ofrezcan ese peligro y cuando por desgracia tiene que enfrentarse a ellas, busca la ma- nera de atenuar sus efectos por medio de defensas que erige para tal fin. Por ejemplo: el individuo que padece un defecto físico y que sabe que su aspecto no es como el de la generalidad, por lo regular trata de ocultar su deformidad cuando está frente a otras personas.

Sin embargo, cuando la amenaza de sentirse avergonzado o ri- diculizado se presenta frecuentemente, o bien cuando el individuo no logra atenuar los efectos por medio de las defensas que tiene a su alcance, la angustia-vergüenza aumenta y, entonces, su conduc- ta se altera aún más, a tal grado que llega a inhibir muchas de -

1y2. DE LA FUENTE Muñiz, Ramón: "Psicología Médica", Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978, Págs. 164 y 166 (3. Erick- son).

sus tendencias y deseos, y a limitar considerablemente sus actividades.

Todo ello puede provocar alteraciones psicológicas cuya gravedad va desde la pérdida de confianza en sí mismo, pasando por deformaciones en el concepto de la propia imagen y la adquisición de una personalidad retraída y tímida hasta el posible desarrollo de un sentimiento de inferioridad que, como lo define Root: "...ES UN ESTADO COMPLEJO, DOLOROSO Y EMOCIONAL, CARACTERIZADO POR INCOMPETENCIA, INADECUACION Y DEPRESION EN VARIOS GRADOS".¹, que finalmente conducen al individuo a sufrir un retraso en su evolución social, impidiendo su óptimo desarrollo y dando pie a futuras alteraciones psíquicas mucho más graves.

Debe quedar bien claro que si la causa inmediata de este tipo de alteraciones es el temor inconciente a la vergüenza, existe otra aun más fuerte que incluso dá origen a esta última y que, -- tal como se mencionó, domina al ser humano de por vida: el temor a la soledad.

Por último, se puede expresar, a manera de conclusión, que tal sentimiento es la razón por la cual el individuo trata de mantenerse ligado a sus semejantes y, por ende, en la medida de sus posibilidades trata de estar de acuerdo con los usos y costumbres del grupo, lo cual, también debe reconocerse, no le es difícil, -- ya que los adquiere desde su infancia.

1. GOLDSTEIN, Ronald E. D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Inter médica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 7.

IV

**LA ESTETICA
DENTAL EN LA
SOCIEDAD AC-
TUAL.**

El objetivo principal hasta el momento ha sido destacar que la conducta del ser humano depende en gran medida del medio socio cultural en que se encuentra. Se ha mencionado también que, por necesidad, el hombre busca la compañía de sus semejantes para satisfacer sus múltiples necesidades y, por último, se ha hecho referencia a las alteraciones psicológicas que puede sufrir un individuo al sentirse rechazado por los miembros de su grupo.

Intencionalmente nada se ha mencionado con respecto a estética dental. Sin embargo, el presente capítulo está destinado a señalar la relación que existe entre ella y los temas enunciados.

Para empezar, suplico se imagine a un grupo reducido de seres humanos, habitantes de las cavernas; hombres primitivos expuestos a las fuerzas de la naturaleza, si acaso con instrumentos rudimentarios, o hasta sin ellos, y aún sin conocimiento del fuego.

Piénsese que entre sus principales problemas está el conseguir el alimento necesario para cada uno de sus miembros. Imagínese a estos hombres haciendo frente a un animal salvaje, de gran tamaño y fuerza, y en tal empresa perder la vida muchos de ellos.

No obstante, al final la presa muere y su carne, sola, o enriquecida con algunos vegetales, sirve para alimentar a los demás.

Considérese que ésto deben masticarlo e ingerirlo crudo, ya que, como se mencionó, aún no conocen el fuego.

Para estas personas es imprescindible contar con una dentadura sumamente resistente y en perfecto estado funcional, ya que, - de lo contrario, pierden la vida al no poder masticar alimentos - tan duros.

Para ellos, el tener los dientes pigmentados, mal alineados o deformados es con toda seguridad lo que menos interesa. Con -- que funcionen y resistan es suficiente.

Transpórtese y véase ahora a un grupo exageradamente numeroso de seres humanos, habitantes de grandes edificios; hombres civilizados que gozan de la tecnología y de los grandes avances - - científicos.

Piénsese que entre sus principales problemas están el obtener bienes materiales y el tener una apariencia agradable ante -- los demás.

Imagínese a estos individuos haciendo frente al "fatigoso empleo diario" detrás de su escritorio y actuando como se exige en la comunidad. La mayoría, posiblemente presentarán síntomas de - stress, pero todos obtendrán finalmente la satisfacción de lo que desean.

Considérese que esto deben hacerlo sistemáticamente, ya que, de lo contrario, se exponen a perder su prestigio e imagen.

Para estas personas es imprescindible contar con una dentadura estética, pues ocupa una porción importante de su cara e influye mucho en su apariencia.

Para ellos, el tener los dientes fuertes y en perfecto funcionamiento está en un segundo plano, ya que por lo regular sus alimentos son muy blandos. Con que se vean bien es suficiente.

Esta forma de comparar la sociedad actual con los primeros grupos humanos, usada con mucho tacto por el escritor y científico Desmond Morris en su libro "El Zoo Humano", nos permite, entender el inmenso cambio de la humanidad en unos cuantos miles de años y, al mismo tiempo, comprender las modificaciones en la mentalidad con respecto a la dentadura.

En la actualidad, los problemas básicos de supervivencia han sido reducidos al mínimo. Gran parte de los seres humanos de hoy no se preocupan mayormente por vestido, casa y alimentación. Sus intereses son muy distintos.

A ellos les preocupa la economía y la política mundial; les interesa saber qué nuevos descubrimientos han hecho los científicos y los viajes que se harán al espacio; conocer o ver por televisión al artista de moda, o bien asistir al espectáculo más cotizado del momento; les preocupa no poder comprar el autómóvil último modelo o aquella casa moderna ubicada en una zona residencial mejor, así como aquél vestido de moda para asistir a determinada reunión social; les agobia el tránsito de la ciudad; viven angustiados ante el peligro de una guerra nuclear; se atormentan al no conseguir un puesto laboral superior que les brinde mayor prestigio y el consiguiente dinero extra para nuevas adquisiciones; no saben cómo contener la contaminación ambiental; luchan por defen-

der creencias religiosas o partidos políticos, etc.

Estas son, entre otras muchas, las actividades del hombre moderno, algunas de las cuales pueden parecer absurdas. Sin embargo, no es el caso juzgar si su conducta es correcta o no. Lo que interesa es saber cómo vive actualmente para poder entenderlo y atenderlo de la mejor forma posible.

Ahora bien, si se concentra la atención en la importancia -- que los individuos dan actualmente a su aspecto, se concluirá que la preocupación en este sentido es extrema.

Hoy en día el mercado de perfumes, cremas, pinturas faciales, telas... y todo lo relacionado con la belleza, es uno de los más extendidos y de los más lucrativos.

Para los seres humanos que viven en la época de los 80's una apariencia agradable se ha convertido casi en una necesidad.

A ello han contribuído, en gran medida, los medios publicitarios tan avanzados en nuestros días. Actualmente, el cine, la -- prensa, la radio y, sobre todo, la televisión, son parte de la vida diaria de los individuos. Incluso, dicen los sociólogos que, el hombre moderno dedica más tiempo a dichos medios que a relacionarse con sus semejantes y que su influencia es tal que llega a -- modificar su conducta.

Por ejemplo, provocan el deseo de adquirir un producto con -- la simple repetición de un anuncio comercial, aún cuando no sea -- de mucha utilidad. De la misma forma modifican el lenguaje de la comunidad al repetir o enfatizar determinadas palabras y, lo que es más, influyen y a veces cambian la forma de pensar de los individuos, manifestando constantemente algunas ideas, dándolas como

las más lógicas y coherentes, y evitando aquellas que no convienen a sus propósitos.

Con respecto a la apariencia personal han creado modelos de belleza muy específicos; han explotado la vanidad humana y han recalorado las ventajas sociales que se logran al presentarse así ante los demás. De esta forma han provocado el deseo por imitar tales características y al mismo tiempo han incrementado el interés propio de la especie humana por su aspecto individual, a tal grado que se gastan grandes sumas de dinero con tal de aumentar o mantener la belleza física.

Cabe aclarar que de todo esto los individuos no tienen una conciencia plena, lo han aprendido desde su infancia y se ha grabado en su inconciente. Para ellos, preocuparse a tal grado por su aspecto no es extraño, al contrario, bajo su punto de vista es lo más lógico y obvio, e incluso llegan a considerarlo como parte de su naturaleza.

Gran parte de esta preocupación la han concentrado en la cara, lo cual es lógico, ya que es la porción corporal que más se expone. Por consiguiente, el interés por la apariencia de la dentadura también se ha incrementado, pues al ocupar casi una tercera parte de la cara, cualquier imperfección es muy notoria y, por lo tanto, todo el conjunto se ve afectado.

"DEBIDO A QUE LA CARA ES LA PARTE MAS EXPUESTA DEL CUERPO Y LA BOCA UN FACTOR PROMINENTE, LOS DIENTES ESTAN LOGRANDO UN ALTO GRADO DE ATENCION".¹

1. GOLDSTEIN, Ronald E. D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Intermédica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 4.

Hoy en día los seres humanos tienen una seria preocupación - por el aspecto de sus dientes y hacen todo lo posible para que se mantengan dentro de los patrones establecidos.

"EL PACIENTE DE HOY SE PREOCUPA MAS POR EL EFECTO DE SUS - - DIENTES EN SU APARIENCIA FACIAL Y AGRADECE LOS MEJORES ESFUERZOS ARTISTICOS DEL ODONTOLOGO".¹

No obstante, y por desgracia, son muy pocos los que se preocupan realmente por la integridad funcional de su dentadura, por lo regular ésta se mantiene en un segundo plano. Para comprobarlo basta con observar que los individuos son capaces de dejar que sus dientes posteriores desarrollen procesos cariosos graves y -- que incluso se pierdan por extracciones o como resultado de destrucción paulatina. A ellos se les brinda atención cuando molestan demasiado, ya sea por dolor u olor desagradables.

Esto no sucede con las piezas dentarias anteriores; con las cuales se tiene mayor cuidado; las cepillan de mejor manera; las reconstruyen con resina o coronas de porcelana y acrílico cuando se han fracturado o perdido; las alinean mediante procesos ortodónticos, etc.

La razón obvia es que estos dientes influyen directamente en la apariencia, se ven de inmediato cuando se abre la boca y, además, dan forma y sostén a los labios; por el contrario, los posteriores no se ven tan fácilmente y a su función de sostén y forma para los carrillos se le dá menos importancia.

1. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Inter médica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 95.

Cabe aclarar en este punto cuál es la idea actual con respecto a una dentadura bella. Para la mayoría, lo ideal es tener -- dientes "blancos, limpios y bien alineados". En lo posible se -- eliminan todo tipo de pigmentaciones y se evitan las restauraciones que exponen una considerable cantidad de metal en la periferia de las caras vestibulares. La tendencia es copiar los modelos armónicos que la naturaleza misma ha marcado y se evita todo aquello que parezca antinatural.

Sin embargo, esto que resulta tan lógico y tan obvio está -- muy lejos de ser así. Para entenderlo basta que se considere que el sentido estético no sólo varía de una sociedad a otra, sino -- que, aún en el mismo grupo el tiempo provoca cambios notables. De -- be tenerse en cuenta, además, que no siempre lo natural ha sido -- considerado bello.

Como ejemplo, se puede citar que los mayas incrustaban en -- las caras vestibulares de sus dientes anteriores piedras de color verde o azul y que los limaban en forma de pico; que los chinos, por su parte, pintaban sus dientes de negro y que, incluso en -- nuestros días, los centroafricanos Wawira aguzan sus dientes por razones estéticas.

Ante esto podría argumentarse que tales prácticas no son más que signos clásicos de incultura. Sin embargo, los descubrimientos arqueológicos muestran que estas comunidades alcanzaron o tienen un grado cultural muy alto y, por lo tanto, la idea se derrumbaba.

Pensar así nos llevaría a la conclusión de que la forma en -- que se pintan el pelo, la cara y las uñas, las mujeres de nuestra sociedad, o bien la manera en que se cortan el pelo, la barba y -- el bigote los hombres actualmente, también serían signos de incul

tura.

Lo que se debe pensar es que cada sociedad tiene características particulares y que, al igual que las nuestras, las suyas -- son muy respetables.

El hecho de que en nuestros días se consideren bellos unos - dientes con características naturales, no quiere decir que sea la forma estética más correcta, ni tampoco que pueda tomarse como re gla universal. Mas bien, debe considerarse simplemente como un - rasgo característico de nuestra cultura que, incluso, puede sufrir cambios radicales si en un futuro tuviéramos la influencia de una sociedad ajena, o bien si por razones internas la forma de pensar y el sentido estético actual cambiara radicalmente.

No obstante, el hombre común del Siglo XX, no tiene conciencia de esto. Para él la forma estética dental más adecuada es la que existe actualmente. Bajo su punto de vista lo correcto es te ner dientes con características naturales.

Obviamente esta idea también ha recibido la influencia de los medios publicitarios, en los cuales se han destacado las ventajas sociales que se logran al tener una dentadura con tales caracte-- rísticas, y a la vez han señalado los riesgos que se corren al se pararse de tales patrones.

"UNO DE LOS PUNTOS CLAVES PARA LA MAYOR ACEPTACION ODONTOLOGICA-ESTETICA HA SIDO EL ENFASIS DE HOLLYWOOD Y LA TELEVISION EN EL ASPECTO JUVENIL. ESTO HA LLEVADO A HOMBRES Y MUJERES A TEÑIRSE EL PELO Y A SEGUIR DIETAS BRUTALES. LA BUSQUEDA DE LA BELLEZA ES MAS PODEROSA QUE EL TEMOR A ENVEJECER".

"NUESTRA CULTURA CUIDA MUCHO DE SU ALIENTO. LA RADIO, LA TE

LEVISION Y LAS REVISTAS NOS BOMBARDEAN CON AVISOS ATEMORIZANTES - QUE NOS ADVIERTEN DE LOS PELIGROS DE LA ALITOSIS, EL OLOR A PROTESIS Y A CARIES, Y DE NO USAR PASTAS DENTRIFICAS FLUORADAS Y, ADEMÁS, ASOMBRA DE LO QUE PODRIA SUCEDERNOS DE NO UTILIZAR LOS PRODUCTOS QUE ANUNCIAN".¹

En México, existe el comercial de una pasta dentrífica cuyo réclame es: "para el momento de estar cerca". En él se presenta a un hombre y a una mujer que se encuentran casualmente; los dos, al descubrir que sus dientes son "bellos" y que se emite de su boca un aroma agradable, se miran fijamente y se brindan una sonrisa en señal de mutua aceptación.

En otro, se presenta a una madre en busca de una pasta dentrífica que le de a su hija adolescente "la blanca sonrisa" necesaria para aumentar su atractivo físico.

Por otra parte, los modelos de belleza tanto femeninos como masculinos siempre presentan una dentadura con características naturales armónicas; en cambio, aquellos cuyo objetivo primordial es provocar el rechazo social están dotados con una dentadura que presenta graves alteraciones.

"CUANDO SE PRETENDE CARACTERIZAR EN COMEDIAS O PROPAGANDA COMERCIAL -CINE O TELEVISION- A UN SER NOTORIAMENTE REPULSIVO, SE APELA AL RECURSO INFALIBLE DE DOTARLO DE UNA DENTADURA DEFORME, -PROTUBERANTE O INCOMPLETA".²

1. CINOTTI, William: "Psicología Aplicada a la Odontología", Ed. Mundi, S.A.I.C. y E., Buenos Aires, Argentina, 1976, Pág. 137 y 139.
2. ESPONDA Villa, Rafael: "Usted y sus Dientes", Ed. Acuarimantima, México, 1968, Pág. 69.

De igual manera se usa este recurso para enfatizar anomalías mentales.

"DEL "ESPAÑOLETO", ES EL CUADRO TITULADO "EL PIE BALDADO", - EN QUE PINTA A UN NIÑO LISIADO, CUYA SONRISA ENSEÑA UNOS DIENTES EN MALA POSICION, DE TAL MANERA QUE CON ESTE FINO DETALLE LOGRO - EL ARTISTA DESTACAR CON PROPIEDAD EL ESTADO ANORMAL DE UN IMPEDIDO FISICO Y MENTAL".¹

Sin embargo, aunque la contribución de los medios publicitarios ha sido muy grande, sería incorrecto pensar que son la única causa por la cual las personas cuidan tanto su apariencia y siguen tan fielmente los patrones establecidos. La razón de esto y quizá la más importante, se encuentra en el propio individuo; algo muy interno: el subconciente mismo lo lleva a actuar de esta manera.

Los modelos de belleza que existen en nuestros días son aceptados por la sociedad en general. Estos, al igual que otras características culturales, han sido aprendidos por todos desde la infancia, en el núcleo mismo de la familia, y son parte del concepto integral de la vida de la comunidad.

Ir en contra de ellos implicaría, necesariamente, la desapro**ba**ción por parte de los demás, ya que ante sus ojos se aparecería como un extraño y, en consecuencia, se correría el riesgo de obtener su rechazo o su burla, lo que, a su vez, haría surgir el temor inconciente a la vergüenza.

Sin embargo, tal como se señala en el capítulo II, debe quedar bien claro que si bien la causa inmediata de esta reacción es

1. ESPONDA Villa, Rafael: "Usted y sus Dientes", Ed. Acuarimantima, México, 1968, Pág. 76.

el temor inconciente a la vergüenza, existe otra aún más poderosa y antigua que incluso genera esta última y que es el temor, también inconciente, a la soledad.

Lo que el individuo teme más intrínsecamente, no es el sentirse avergonzado, sino más bien es el riesgo a experimentarse -- abandonado. Instintivamente el ser humano sabe que en la soledad completa no podría satisfacer sus necesidades básicas, ni enfrentar los fenómenos naturales adversos, lo que a su vez lo llevaría a una muerte segura y, por lo tanto, evita tal situación.

Para hacerlo, tiende a mantenerse dentro del marco establecido, lo cual no le es difícil, ya que para él los modelos de belleza de la comunidad también son los más apropiados. Además, de esta forma, no sólo elimina el riesgo a ser rechazado, sino que aumenta las posibilidades de recibir la aprobación y el afecto por parte de los demás.

Esto último es particularmente importante, ya que al sentirse aceptado en la comunidad, la idea de la propia imagen mejora enormemente y, en consecuencia, experimentan seguridad en sí mismos, lo que da como resultado un mejor desempeño en cualquiera de sus actividades.

"EL CONCEPTO PSICOLOGICO DE LA PROPIA IMAGEN ESTA TOTALMENTE LIGADO CON LA ESTETICA".¹

No obstante, existen muchas personas que por circunstancias adversas, tales como defectos congénitos, traumatismos, enfermedades adquiridas, restauraciones inadecuadas, e incluso falta de re

1. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Inter médica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 6.

cursos económicos, tienen que padecer temporal o permanentemente alguna alteración dental, y por lo tanto exponerse al rechazo por parte de sus semejantes.

Dichos individuos se caracterizan por tratar de ocultar su anomalía usando todos los recursos a su alcance. Algunos, por ejemplo, evitan hablar o sonreír lo menos posible; otros, si tienen que hacerlo, se llevan la mano a la boca y algunos más adoptan gestos y muecas muy complicados.

"UNA PERSONA SIN DIENTES SE CUBRE LA BOCA CON LA MANO AL REIR, POR NO MOSTRAR LA RIDÍCULA MUECA AFECTADA; SIENTE EL COMPLEJO DE MUTILADO, EL COMPLEJO DE FEALDAD".¹

El porqué de tales actitudes se debe precisamente a que al sentir que pueden ser ridiculizados, vuelven a experimentar angustia, cuyo contenido inmediato es la vergüenza, y más en el fondo, la soledad.

Sin embargo, todo ello, en lugar de beneficios muchas veces les acarrea más complicaciones, pues en su afán de ocultar sus defectos y evitar que los otros desapruében su apariencia, pierden naturalidad y espontaneidad al tratar con ellos y, consecuentemente, alteran su relación social.

"LOS PROBLEMAS DE PERSONALIDAD VINCULADOS CON LA ESTÉTICA Y EL ASPECTO DE LOS DIENTES, SON CADA DÍA MAS IMPORTANTES. MUCHAS PERSONAS CON DIENTES FALTOS DE ATRACTIVO SE VEN RETRASADAS EN SU EVOLUCION SOCIAL. REPRIMEN SU SONRISA Y EN SOCIEDAD ESTAN DEMA--

1. ESPONDA Villa, Rafael: "Usted y sus Dientes", Ed. Acuarimantima, México, 1968, Pág. 76.

SIADO CONCIENTES DE SI MISMOS POR TEMOR A UN RECHAZO A CAUSA DE -
SU ASPECTO".¹

Esto, a su vez, puede provocar las alteraciones psicológicas que, tal como se mencionaron en el Capítulo III, van desde la simple pérdida de confianza en sí mismos, pasando por deformaciones en el concepto de la propia imagen y la adquisición de una personalidad retraída y tímida hasta el posible desarrollo de un sentimiento de inferioridad, lo cual, obviamente, impide el óptimo desarrollo y dá pie a futuras alteraciones psíquicas mucho más graves.

Por lo tanto, y conscientes de ello, los profesionales en la odontología estamos obligados a brindar todo lo que esté a nuestro alcance para que los individuos se sientan a gusto e integrados a su medio; y de esta forma lograr que cuando menos la boca no sea una causa más que aumente sus múltiples conflictos, sino que, por el contrario, sea un factor que favorezca su desarrollo integral.

"...UNOS DIENTES AGRADABLES Y DE APARIENCIA NATURAL TIENDEN A ELIMINAR LAS INHIBICIONES DEL PACIENTE, LE DAN ANIMO Y ESTIMULAN SU POSICION FRENTE A LA VIDA".

Esto no quiere decir que con tal de brindar armonía estética tenga que olvidarse la integridad funcional de la dentadura. Antes bien esta última debe tomarse como referencia para cualquier tratamiento, pues de no hacerlo se caería en la mediocridad y se

1. CINOTTI, William: "Psicología Aplicada a la Odontología". Ed. Mundi, S.A.I.C. y E., Buenos Aires, Argentina, 1976, Pág. 234.
2. NAGLE, Raymond J. y SEARS, Victor: "Prótesis Dental y Conocimientos Fundamentales", Ed. Toray, S. A., Barcelona, España, 1965, Pág. 355.

estaría en el mismo caso de aquellos que en aras de una perfecta función olvidan el factor socio-psicológico tan importante que -- juega la dentadura.

"EL TRATAMIENTO ESTETICO, ADEMAS DE INTERESARSE EN LA PSICOLOGIA Y LA FUNCION, TAMBIEN ALCANZA LAS ACTITUDES DEL PACIENTE RELACIONADAS CON LA PERSONALIDAD, APARIENCIA E IDEAS PRIMARIAS QUE EL PACIENTE TIENE DE SI MISMO; TAMBIEN CON SU POSICION EN EL MEDIO SOCIAL Y SUS INTERRELACIONES CON LA FAMILIA, AMIGOS, SOCIOS - EN LOS NEGOCIOS Y AUN RELACIONES CASUALES".¹

"LA ODONTOLOGIA ESTETICA REQUIERE LA ATENCION Y TRATAMIENTO DE LOS PROBLEMAS Y DESEOS INDIVIDUALES DEL PACIENTE; ES EL ARTE - DE LA ODONTOLOGIA EN SU FORMA MAS PURA. SU INTENCION NO ES SACRIFICAR LA FUNCION, SINO USARLA COMO FUNDAMENTO DE LA ESTETICA".²

1 y 2. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Intermédica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Págs. 5 y 9.

V

CARACTERISTI-
CAS DENTALES
QUE FAVORECEN
LA IDEA ESTE-
TICA MODERNA.

Una de las principales conclusiones a la que se ha llegado en el capítulo anterior es, que la razón por la cual los individuos cuidan tanto la apariencia de su dentadura obedece, por una parte, a la influencia que tienen del medio socio-cultural en -- que se han desarrollado y, por otra, al deseo de aceptación por parte de sus semejantes, el cual deriva de su temor inconsciente a la soledad y que, de hecho, forma parte de su naturaleza humana.

No obstante, también se ha hecho mención al carácter subjetivo de la estética dental, destacándose que actualmente la tendencia es conservar o copiar el aspecto natural de los dientes.

La finalidad primordial de este capítulo es, precisamente, mencionar la forma en que se puede cumplir mejor con dicho objetivo. Es decir, enunciar las características de color, forma, - tamaño, etc., que deben guardar los dientes para satisfacer la - idea estética dental vigente en nuestros días.

A- COLOR

Determinar el color adecuado para un diente artificial no es tarea sencilla; al contrario, requiere mucha atención por parte del profesional y el conocimiento de ciertos fenómenos físicos que necesariamente ocurren y que de no ser tomados en cuenta pueden perjudicar la restauración al faltar ese toque de naturalidad tan importante en estos casos.

Primeramente ha de considerarse que el color no es una propiedad física de los objetos, sino la capacidad de éstos últimos para modificar la luz que incide sobre ellos. En otras palabras, el color de un cuerpo depende de su constitución molecular que determina su capacidad para reflejar distintas longitudes de onda luminosas.

Esto quiere decir que un objeto es verde si tiene la capacidad de reflejar la luz verde y absorbe todas las demás; rojo, si refleja la luz roja, y amarillo si refleja la luz amarilla. Si el objeto no absorbe ninguna de las longitudes de onda y las refleja en su totalidad se dice que es blanco, y, si por el contrario absorbe todas sin reflejar ninguna, es negro. Tal fenómeno, a su vez, es captado por un receptor u observador, el cual, representado por el ojo humano, es el último eslabón en el ciclo del color. (Fig. V-1).

En vista de que cada uno de estos factores (luz, objeto y observador) tiene características específicas, es necesario estudiarlos por separado para tener una noción más clara del proceso.

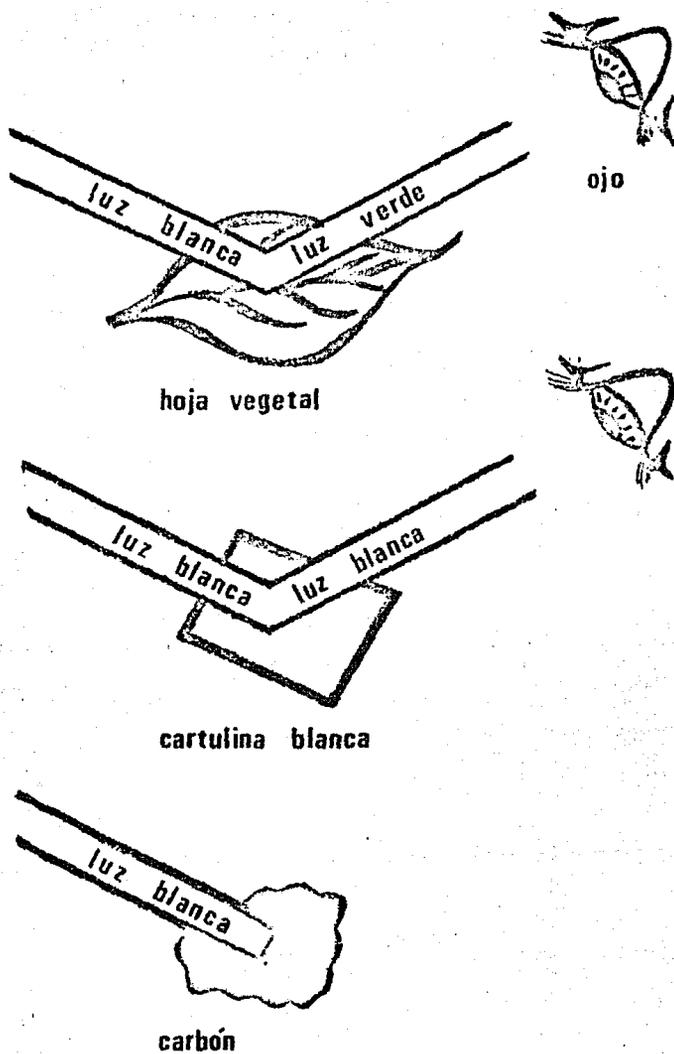


Fig. V-1. El color no es una propiedad física de los objetos, si no la capacidad de éstos para modificar la luz que incide sobre ellos.

1 - Luz

Sin restar valor a los otros factores, la luz ocupa un lugar preponderante en el fenómeno del color. Si faltase ésta, definitivamente no se produciría el fenómeno, pues ni el objeto tendría qué reflejar, ni el sujeto qué observar.

En la actualidad el desarrollo científico ha permitido que - se cuente con un gran número de fuentes lumínicas artificiales, - cuya calidad es muy aceptable.

"LA CALIDAD DEL COLOR DE UNA FUENTE DE LUZ, SE EXPRESA EN -- TERMINOS DE LA ESCALA DE TEMPERATURA KELVIN ($^{\circ}$ K); LA LUZ DEL DIA PROMEDIO DEL NORTE CORRESPONDERIA A UNA TEMPERATURA DE 6,700 $^{\circ}$ K; LAS FUENTES DE LUZ ESTANDAR NUEVAS SE DESARROLLAN CON UN PROMEDIO DE 6,500 $^{\circ}$ K; LO CUAL ES UN VALOR ACEPTABLE EN LAS DUPLICACIONES - DE LAS CONDICIONES DE LUZ DE DIA PROMEDIO. AMBAS FUENTES SON MUY RECOMENDABLES PARA LA TOMA DE COLOR, YA QUE CONTIENEN SU ESPECTRO COMPLETO".¹

Sin embargo, aunque su calidad es muy buena, no pueden hasta ahora substituir a la luz natural, por lo que esta última es la - más confiable en la selección de colores. Aún así, para obtener resultados mejores cuando se utiliza luz natural, es recomendable cumplir con las indicaciones siguientes:

- 1.- Es preferible que el paciente esté de frente a una ventana -- abierta hacia el norte. De preferencia entre las 11 y 15 horas del día.

1. KOGAN Frank, Enrique: "Color en Odontología", Revista A.D.M., Vol. XXXIX No. 4, Julio-Agosto 1982, Pág. 145.

- 2.- Debe evitarse que los rayos solares lleguen directamente a la cavidad bucal.
- 3.- Es mejor un cielo con nubes, ya que si está despejado, tiene un componente azul que interfiere en la tonalidad verdosa del diente.
- 4.- Debe evitarse la luz solar del atardecer y de la mañana, ya que tiene un componente amarillo que incrementa el natural del diente. En estos casos --como lo recomienda el Dr. Goldstein-- se permite el uso de lámparas de colores corregidos --(fluorescentes), en los consultorios.

Por su parte, el Dr. Beaudreau está de acuerdo en que, para alguien que pasa la mayoría de su tiempo al aire libre, es aconsejable escoger el color bajo iluminación natural. Sin embargo, recomienda que para aquél que transcurre la mayor parte de sus horas de vigilia en un ambiente iluminado artificialmente, es mejor hacerlo empleando diversas condiciones de luz artificial, incluyendo aquéllas que sólo emitan una determinada longitud de onda.

2.- Observador

De acuerdo a los estudios realizados por el Dr. Culpepper y sus colaboradores, se ha demostrado que el eslabón más débil en la obtención del color es el observador. Hoy se sabe que ningún dentista ve exactamente igual que otro, e incluso que aún el mismo sujeto puede tener variaciones de apreciación, ya que la visión no sólo cambia con la edad, sino que día a día, hora tras hora y minuto tras minuto. ¹

1. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica". Ed. Inter médica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 86.

El porqué de ello se encuentra en el sistema visual de cada ser humano.

"LA RETINA REGISTRA EL CARACTER DE LA LUZ COMO LO RECIBE A TRAVES DEL CRISTALINO Y EN LA INTENSIDAD CON LA CUAL LA FUENTE DE LUZ LA ATRAE AL ORGANNO. LOS RECEPTORES, TANTO BASTONES Y CONOS MIDEN LA VARIABLE. LOS BASTONES, CONCENTRADOS PRINCIPALMENTE EN LAS POSICIONES PERIFERICAS, MIDEN EL VALOR QUE LA LUZ REFLEJA DEL OBJETO QUE LA ESTA VIENDO Y DAN UNA DETERMINACION DEL VALOR YA SEA NEGRO O BLANCO O QUE TAN GRIS ES EL OBJETO.

LOS CONOS ESTAN CONCENTRADOS EN LA PARTE CENTRAL DE LA RETINA O FOVEA. ESTOS, EN AUSENCIA DE LA LUZ TIENEN Poca O NINGUNA FUNCION. ESTAN DIVIDIDOS EN RECEPTORES DE LOS COLORES PRIMARIOS (ROJO, AMARILLO Y AZUL) Y SON VARIABLES, YA QUE CADA INDIVIDUO TIENE UNA DISTRIBUCION DISTINTA DE CONOS; DE AHI PUES, LAS GRANDES DIFERENCIAS EN LA PERCEPCION DEL COLOR DE UNA PERSONA A OTRA".¹
(Fig. V-2).

Por otro lado, existen diversos fenómenos físicos que ocurren mientras se determina el color, que también pueden modificar la apreciación entre dos o más individuos.

"CONTRASTE SUCESIVO": A POSTERIORI DE LA ESTIMULACION POR UNA FUENTE LUMINICA DE UN COLOR, OTRA DE UNA TOTALIDAD SIMILAR ES INHIBIDA, MIENTRAS QUE AQUELLAS DE UN MATIZ DISTINTO NO SON AFECTADAS O BIEN SE INCREMENTAN. ESTE EFECTO SE LLAMA: CONTRASTE SUCESIVO. POR EJEMPLO, LUEGO QUE LOS OJOS HAN ESTADO DIRIGIDOS HACIA UNA SUPERFICIE ROJA, UNA REGION GRIS PARECE TEÑIDA DE

1. KOGAN Frank, Enrique: "Color en Odontología"; Revista A.D.M., Vol. XXXIX, No. 4, Julio-Agosto 1982, Pág. 145.

CRISTALINO

RETINA

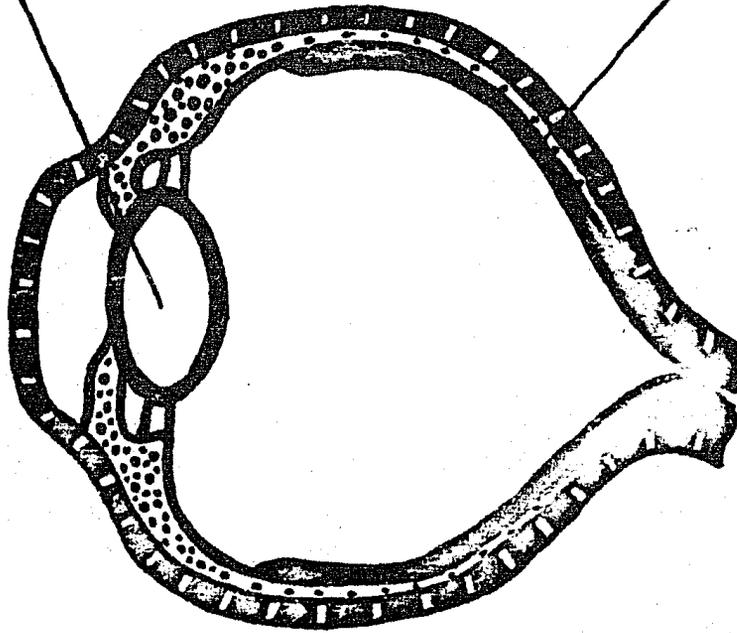


Fig. V- 2. Los conos, concentrados en la parte central de la retina, y los bastones, ubicados en la periferia de la misma, tienen una distribución distinta en cada individuo. De ahí pues, las grandes diferencias en la percepción del color de una persona a otra.

VERDE. UN AREA VERDE PARECE TENER UN COLOR MAS VIVIDO QUE EL -- NORMAL, MIENTRAS QUE EL ROJO ES RELATIVAMENTE INDEFINIDO. CUANDO EL OJO HA SIDO EXPUESTO A UNA LUZ BRILLANTE DURANTE UN PERIODO IMPORTANTE, EXISTE UNA INCAPACIDAD INICIAL PARA VER CON ESA PORCION DE LA RETINA. SI LA LUZ ESTUVO RESTRINGIDA A UN COLOR, INMEDIATAMENTE DESPUES HAY UNA INCAPACIDAD PARA VER ESE MISMO COLOR EN UNA INTENSIDAD MENOR; LA CAPACIDAD PARA PERCIBIR COLORES EN APARIENCIA NO SE VE INFLUIDA. NO OBSTANTE, EL COLOR COMPLEMENTARIO APARECE EN VERDAD MAS VIVIDO QUE LO HABITUAL.

EFFECTO DE IMAGEN ACCIDENTAL: LA IMPRESION VISUAL QUE PERSISTE DESPUES QUE LA IMAGEN VERDADERA HA DEJADO DE SER VISIBLE, SE DENOMINA EFECTO DE IMAGEN ACCIDENTAL. ESTO ULTIMO ES POSITIVO CUANDO, TANTO LAS PARTES BRILLANTES COMO LAS OSCURAS PERMANECEN IGUAL. EN UNA IMAGEN ACCIDENTAL NEGATIVA LAS ZONAS BRILLANTES APARECEN OSCURAS Y LAS PARTES OSCURAS BRILLANTES. EL PERIODO DE IMAGEN ACCIDENTAL SE ASEMEJA DE ALGUN MODO A UN PERIODO REFRACTARIO.

METAMERISMO: SI DOS OBJETOS TIENEN IDENTICO COLOR CUANDO SE LES OBSERVA CON UNA FUENTE LUMINICA, PERO NO SON IGUALES BAJO OTRA SE DICE QUE MUESTRAN METAMERISMO. ESTO SIGNIFICA QUE POSEEN LAS MISMAS COORDENADAS CROMATICAS, PERO EXHIBEN CURVAS DE REFLECTANCIA ESPECTRAL DISTINTAS. ESTE CONCEPTO TAMBIEN SE APLICA A SITUACIONES EN LAS QUE DOS TONALIDADES SON SEMEJANTES PARA ALGUNOS OBSERVADORES, PERO PARA OTROS NO COINCIDEN. ESTO ES METAMERISMO DEL OBSERVADOR Y EL RESULTADO DE DIFERENCIAS EXIGUAS EN LAS CURVAS DE RESPUESTA ESPECTRAL DE LOS OBSERVADORES.

DALTONISMO: LA TRANSMISION DE LOS DIVERSOS COLORES PUEDE VERSE AFECTADA POR SU PRESENCIA. LA MAYORIA DE LOS DALTONICOS DEBEN AGRUPARSE DE LA SIGUIENTE MANERA:

- 1.- PERSONAS EN QUIENES LOS MECANISMOS DEL COLOR DE LA RETINA NO FUNCIONAN. ESTAS SON DALTONICAS, NO VEN DE DIA NI PERCIBEN PARA NADA EL ROJO, Y LOS DEMAS COLORES SON VISTOS COMO DISTINTOS TONOS DE GRIS.

- 2.- PERSONAS EN QUIENES EL APARATO DEL COLOR ES EN APARIENCIA -- NORMAL, PERO TIENEN UNA INCAPACIDAD ABSOLUTA PARA RECONOCER TODOS LOS COLORES. EN ESTA SITUACION, LOS CENTROS MAS ELEVADOS DE LA PERCEPCION Y LA APRECIACION SE HALLAN AUSENTES O POCO DESARROLLADOS. LA INSTRUCCION Y LA PRACTICA DE NOMBRAR E IGUALAR COLORES BENEFICIAN A CIERTO NUMERO DE ESTOS INDIVIDUOS. DESPUES DE TAL INSTRUCCION, LOS CASOS MENOS SERIOS NO SE RECONOCEN CON FACILIDAD.

- 3.- PERSONAS QUE NO VEN CIERTAS PARTES DEL ESPECTRO. ESTE ESTADO CON FRECUENCIA INFLUYE EN EL EXTREMO ROJO DE ESTE ULTIMO, PERO PUEDE ENCONTRARSE EN OTRAS PARTES. ESTOS INDIVIDUOS REQUIEREN DISTINTAS CANTIDADES DE COLORES PRIMARIOS, A FIN DE IGUALAR UN COLOR ESPECTRAL DADO, AL COMPARARLOS CON OTROS DE VISION NORMAL. EXISTE UNA INCAPACIDAD PARA RECONOCER LA CANTIDAD NORMAL DE LOS DIFERENTES TONOS EN LA PARTE DEL ESPECTRO AFECTADA, COMO SE DEMUESTRA EN LA PRUEBA ESPECTROSCOPICA. TAMBIEN SE PRODUCE UN ACORTAMIENTO DE ESTE SI SUS DOS EXTREMOS SE VEN AFECTADOS. TODOS AQUELLOS QUE DEBAN IGUALAR COLORES DEBEN SOMETERSE A PRUEBAS PARA DETERMINAR EL GRADO DE VISION CROMATICA. CUANDO SE DETECTA UN DEFECTO, LA AYUDA DEL PERSONAL AUXILIAR DEL CONSULTORIO SERIA FAVORABLE PARA LA SELECCION Y COMUNICACION DE ESTOS COLORES A OTROS SUJETOS".¹

1. BEAUDREAU, David E.: "Atlas de Prótesis Parcial Fija", Ed. Médica Panamericana, Buenos Aires, Argentina, 1978, Págs.- 70 y 71.

Ahora bien, una vez que el dentista ha determinado el color que a él le parece más correcto tiene que comunicarlo, por lo regular, escrita o verbalmente al laboratorista. Este último, como es lógico, también tiene un sistema visual diferente y está sujeto a los mismos fenómenos que el profesional y, por lo tanto, su interpretación puede ser muy distinta.

En vista de lo anterior, y pensando que sería muy difícil -- igualar o corregir el sistema visual de todos los individuos, se recomienda tener el propio técnico laboratorista que determine el color de una forma directa. Sin embargo, se sabe de antemano que por razones económicas no todos pueden contar con él y, en consecuencia, debe buscarse una solución más genérica.

Lo más acertado es que, tanto el profesional como el técnico del laboratorio, usen exactamente el mismo tipo de luz. Goldstein recomienda para ambos el uso de la lámpara fluorescente de color corregido, la que permite una relación más verás entre la guía de tonos y el diente. "...EL DDCNTOLOGO DEBE PEDIR AL LABORATORISTA QUE LA USE PORQUE ESTO PUEDE PERMITIR ALCANZAR LOS MEJORES RESULTA DOS ESTETICOS".¹ Recomienda, además, que en razón de la multiplicidad de colorímetros y la variedad de tonos hecha por distintos - fabricantes, se mande al laboratorista la muestra exacta del tono que se debe usar, con lo cual se eliminarán considerablemente las variaciones de observación entre uno y otro.

1. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Inter médica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 89.

3.- Objeto

Tal como se explicó anteriormente, el color no es una propiedad física de los objetos, sino la capacidad de éstos para modificar la luz que incide sobre ellos. Dicha capacidad está determinada, a su vez, por una serie de características propias de la materia tales como brillo, matiz, saturación, translucidez, etc., las cuales provocan las variaciones de color entre un objeto y otro.

Por razones prácticas, a continuación se mencionan por separado cada una de estas características.

a.- Matiz

"EL MATIZ ES LA DIMENSION DEL COLOR POR LA CUAL EL OJO HUMANO DISTINGUE LAS DIFERENTES LONGITUDES DE ONDA DEL ESPECTRO VISIBLE; LAS LONGITUDES DE ONDA VISIBLE MAS LARGAS PRODUCEN MATIZ ROJO, LAS MAS CORTAS VIOLETA, Y LAS INTERMEDIAS DAN LUGAR A LOS OTROS DISTINTOS TINTES O MATICES. EL MATIZ APARECE CUANDO ALGUNA DE ESTAS LONGITUDES DE ONDA SON SUSTRIDAS O AGREGADAS AL BLANCO; LA SUSTRACCION DE TODAS LAS LONGITUDES DE ONDA PRODUCEN EL NEGRO".¹

El matiz de los dientes naturales se encuentra dentro de una estrecha banda de longitudes de onda de matices amarillos localizada al centro del espectro visible, ligeramente más cerca -

1. NAGLE Raymond J. y SEARS, Victor H.: "Prótesis Dental y Conocimientos Fundamentales", Ed. Toray, S. A., Barcelona, España, 1965, Pág. 340.

del rojo que del extremo violeta. Sin embargo, algunos dientes se desvían en una u otra dirección y adquieren tonalidades rojizas o azuladas.

Tal desviación, a su vez, tiene razón de ser, ya que los -- dientes azulados aparecen natural y normalmente en sujetos de -- tez pálida, mientras que los rojizos están presentes siempre en individuos de caras muy vascularizadas. Pretender colocar dientes artificiales con matices amarillos en todos los pacientes, o bien rojizos en pacientes con caras pálidas, y azulados en pa -- cientes con caras vascularizadas, sería un grave error, pues se rompería con las reglas que la misma naturaleza ha establecido.

Por lo tanto, la mejor elección del tono consiste en que, - después de haber elegido el grado de matiz amarillo, se determi -- nen las posibles variaciones hacia el rojo o hacia el azul, y si éstas no son necesarias por la tez del paciente, entonces se pue -- de dejar el matiz amarillo escogido inicialmente sin variación - alguna.

Por otro lado, debe considerarse que un diente presenta dis -- tintas tonalidades en sus secciones y, por ende, su correcta - - apreciación es imprescindible. La diferencia más notable se dá entre el tercio gingival y el incisal. Este último está ocupado en su mayor parte por esmalte dentario, cuya característica prin -- cipal es ser translúcido, lo cual le permite reflejar la oscuri -- dad de la cavidad bucal y hacer que la zona adopte un tono amari -- llo grisáceo o azulado. Por el contrario, la zona gingival está ocupada en su mayor parte por dentina, material dentario opaco - de color marfil que hace que esta zona adopte dicha tonalidad.

Ahora bien, las variaciones de tonos en las distintas regio

nes se dán de una manera muy sutil, en grados variables y muy difícilmente en línea recta o ininterrumpida, ya que el color de la dentina es reflejado al esmalte que la cubre y, por lo tanto, las diferencias son causadas por distintas concentraciones de estos materiales combinadas con las tonalidades que adopta el esmalte al permitir el reflejo de la luz u oscuridad que está por detrás de él, así como por el tipo de iluminación usado en el caso particular.

Tales variaciones deben comunicarse al laboratorista, pues de no hacerlo éste no tendrá más alternativa que adivinar lo que el profesional desea y, por ende, la prótesis final tendrá serias deficiencias.

Para tal efecto, Goldstein recomienda enviar al técnico una tarjeta de tonos que muestre los diferentes matices deseados para la pieza en particular. Hace hincapié en que deben ser cuidadosamente colocadas las áreas de tinción, las hipocalcificaciones, las líneas de delimitación, o las áreas incisales en proporción a la exacta ubicación del diente. (Fig. V-3). Señala, además, que debido a la gran cantidad de guías de tonos actuales es conveniente que entre el técnico y el profesional exista un previo acuerdo para escoger la mejor a usar, e incluso recomienda que, de ser posible, ellos mismos elaboren una de estas guías para que de esta manera eliminen riesgos.

Hace mención, finalmente, de la conveniencia de usar fotografías tridimensionales o diapositivas en color, las cuales permiten que, tanto el técnico como el odontólogo vean réplicas exactas de los tonos.

Yo me atrevo a agregar que sería, además, un tanto dudoso,

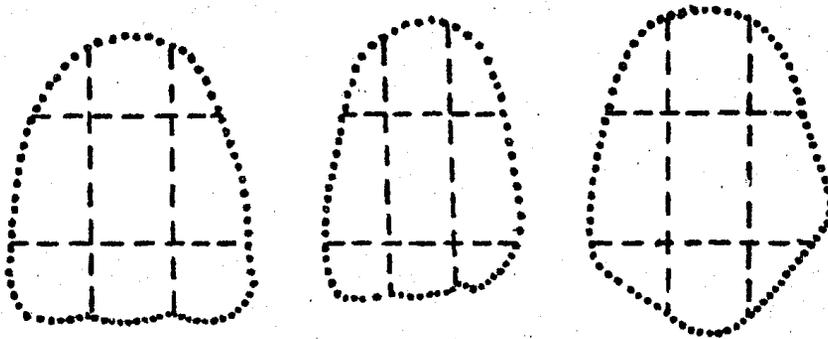


Fig. V-3. Tarjeta de tonos recomendada por Goldstein para indicar al técnico los matices, hipocalcificaciones, líneas de delimitación y áreas incisales, en proporción a la exacta ubicación del diente.

ya que la fotografía podría sufrir alteraciones de iluminación, enfoque, e incluso revelado, que modificarían en mayor o menor grado la imagen final.

Bueno sería que el profesional contara con su propio técnico, ya que éste vería directamente la tonalidad apropiada. Sin embargo, ya que ello no es posible en todos los casos, lo mejor es que se mande la muestra exacta del tono que se debe usar, o bien, en el caso ideal, que el mismo odontólogo sea quien realice el trabajo integral.

b.- Brillo

"LOS FISICOS SEÑALAN LOS DISTINTOS GRADOS DE BLANCURA COMO BRILLO: CUANTO MAS BLANCO ES UN OBJETO, SE DICE QUE ES TANTO MAS BRILLANTE".¹

Si todos los seres humanos fueran incapaces de distinguir colores (tal como sucede con muchos animales), los distintos matices sólo se apreciarían como diferentes grados de blancura; — del mismo modo en que se ven en las televisiones o impresiones fotográficas, precisamente conocidas como de blanco y negro.

De las tres dimensiones del color, el brillo ocupa un lugar prominente, ya que sin duda es la primera que distingue el ojo humano. Por lo tanto, al seleccionar los dientes artificiales y su adecuado color, debe tomarse muy en cuenta dicho factor.

En primer lugar, debe considerarse la tez del paciente. Si ésta es morena, los dientes deben ser oscuros, pero si es clara

1. NAGLE Raymond J., y SEARS, Victor H.: "Prótesis Dental y Conocimientos Fundamentales", Ed. Toray, S. A., Barcelona, España, 1965, Pág. 339.

deben ser más brillantes. Hay que considerar, además, que a mayor edad debe existir más obscuridad dental, pues como sabemos - el diente, naturalmente, oscurece con los años, al disminuir el diámetro de la cavidad pulpar y al haber desgaste del borde incisal.

Hechas las anteriores consideraciones sólo resta establecer la forma en que se ha de dar la brillantez u obscuridad a cada - pieza. Para lograr tal fin, no basta con quitar o agregar blancura a los dientes artificiales, sino que es necesario hacer uso de los siguientes medios, los cuales permiten, además, dar un to que de mayor naturalidad.

Si se desea, por ejemplo, que un diente se vea más oscuro que el resto, puede rotarse ligeramente para que reciba las sombras de sus vecinos y, aún más acentuadas, las de los labios. — (Fig. V-4).

Las superficies lisas y bien pulidas provocan mayor brillantez, mientras que las más irregulares y rugosas dan efecto de oscuridad. (Fig. V-5).

El mayor espesor del borde incisal disminuye la translucidez y, en consecuencia, aumenta el brillo al impedir que se refleje la obscuridad de la cavidad oral. Lo contrario se logra, obviamente, al disminuir el grosor del mismo. (Fig. V-6).

c.- Saturación

El término saturación se refiere a la cantidad de matiz que con respecto al blanco tiene un objeto particular. Esto es, si la proporción de matiz es mayor que la del blanco, se dice que -

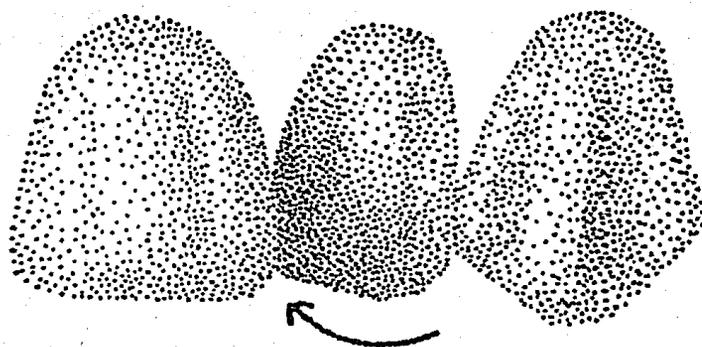


Fig. V-4. Un diente rotado ligeramente se ve más oscuro que sus vecinos al recibir la sombra de estos y, más acentuadas, las de los labios.

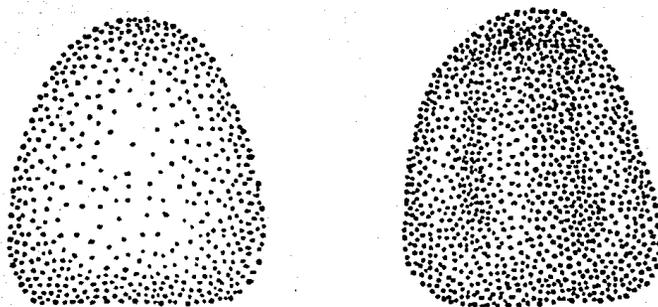


Fig. V-5. Las superficies lisas y bien pulidas provocan mayor brillantez, mientras que las más irregulares y rugosas dan efecto de obscuridad.

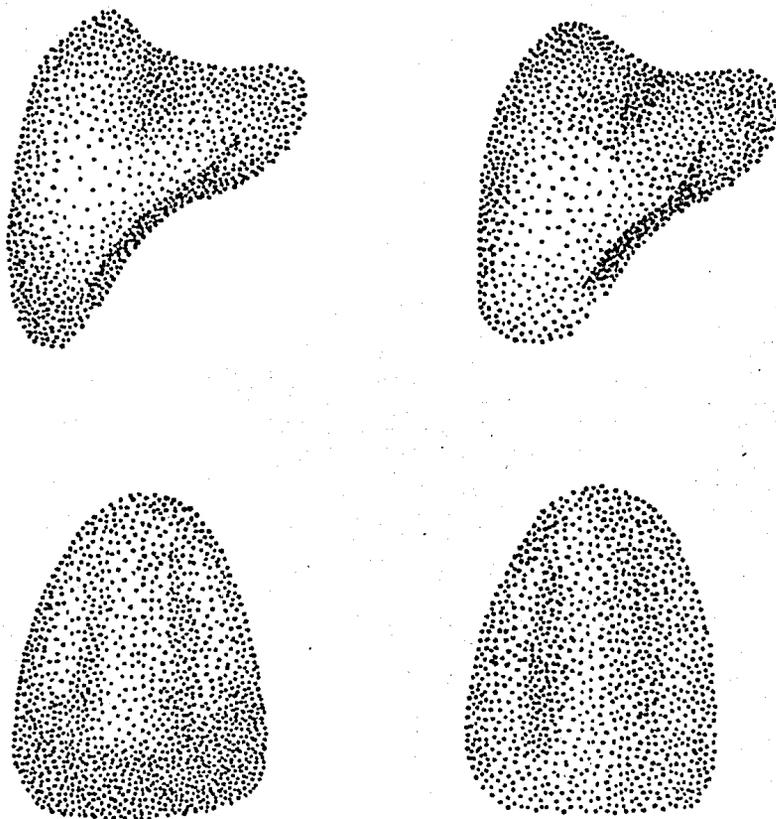


Fig. V-6 El mayor espesor del borde incisal disminuye la translucidez y, en consecuencia, aumenta el brillo al impedir que se refleje la oscuridad de la cavidad oral.

está más saturado; en cambio, si el blanco es el que domina, la saturación disminuye.

La saturación está muy relacionada con el brillo, pues tal como se ha explicado, éste último se refiere a diferentes grados de blancura. Si aumenta la saturación, disminuye el brillo, y si disminuye aquélla éste se incrementa. Sin embargo, no debe confundirse la una con el otro; deben estar perfectamente delimitados y así poderles usar en combinación cuando sea necesario.

Por ejemplo, un diente cuya saturación sea mínima, puede verse más oscuro o igual que otro cuya saturación sea mayor si teniendo una ligera rotación recibe la sombra de éste último.

De igual manera, dos piezas pueden tener diferentes concentraciones de matiz amarillo y al mismo tiempo tener la misma brillantez si la de mayor saturación tiene una superficie más lisa y pulida que la otra.

Otro ejemplo es el de dos piezas que teniendo el mismo brillo, la misma altura vestibular y superficies similares, son diferentes entre sí, ya que una tiene matices amarillo-rojizos, y la otra amarillo-azulados.

d.- Translucidez

Aunque no puede considerarse como una dimensión del color, la translucidez en las piezas dentarias es un importante factor que modifica el color producido en ellas.

Como es bien sabido, la corona dental está constituida en su mayor parte por un tejido calcificado, aún más duro que el hueso, de color marfil y ligeramente translúcido llamado dentina.

Dicho tejido está cubierto, en lo que corresponde a la porción coronaria, por otro cuya dureza es la mayor de todo el organismo. Su aspecto es vítreo y su superficie brillante y translúcida. Varía su espesor de acuerdo a la región en que se encuentra, siendo mayor en las cúspides y menor en la región cervical. Este tejido, denominado esmalte, es casi incoloro, y adopta por su translucidez las tonalidades y la luz de los objetos que están a su alrededor. Por ejemplo, si se ilumina la cavidad bucal, se hace más brillante, y si, como sucede normalmente, tiene como fondo la oscuridad de la misma, entonces adopta un tono grisáceo oscuro. Además, se ve de color marfil pues refleja la tonalidad de la dentina. Como es de suponerse, estos matices se combinan entre sí, permitiendo con ello que la corona adopte características muy particulares.

Por eso, si el objetivo es hacer reconstrucciones con apariencia natural, es necesario, por ende, que en la medida de las posibilidades se copien fielmente tales características y no se intente (como muchos) hacerlo por otros medios.

Es decir, los dientes deben ser contruídos a base de materiales cuya translucidez, matiz, brillo, saturación y ubicación, se asemejen a los tejidos dentarios, ya que sólo así se podrán dar los efectos de luz y color tan característicos.

Pretender lograr tales efectos con pigmentos superficiales, tal como sugiere el Dr. Preston y otros más, debe ser el último recurso. Antes bien, es más acertado colocar dichos pigmentos dentro del material empleado, tal como lo recomiendan los doctores Mc. Lean, Graeger y Goldstein.

B.- FORMA VESTIBULAR

Gran número de investigadores han clasificado el contorno vestibular de los dientes en formas geométricas, tales como el triángulo, el cuadrado, el ovoide y combinaciones de las mismas.

Dicha clasificación establece una relación entre la forma de los dientes y el de otras estructuras faciales, así como la de la misma faz. Es decir, que en individuos de cara redonda -- son apropiados dientes de tipo redondo; en aquéllos de facciones triangulares, dientes triangulares, y así sucesivamente,

Pero si bien es cierto que tal relación existe, también es innegable, como lo señala el Dr. Nagle, que dentaduras naturales agradables en apariencia no presentan necesariamente contornos dentarios que copien los contornos faciales. Da como ejemplo la gran proporción de arcadas dentarias naturales realmente bellas y armoniosas con dientes de tipo cuadrado vistos en pacientes cuyas facciones podrían clasificarse como triangulares. El autor considera que la selección adecuada de los dientes no debe basarse mucho en el contorno de éstos, sino más bien en las características de sus superficies. Es decir, si la faz es superficialmente convexa, los dientes deben ser convexos y por el contrario, si aquélla es plana, entonces los dientes deben tender a lo mismo. Por ende, las superficies dentarias curvas son apropiadas para formas faciales ovaladas, mientras que las superficies planas pueden caracterizar tanto a las formas triangulares como a las cuadradas. (Fig. V-7 y V-8).

Tal razonamiento es lógico, ya que si se analizan las distintas partes que integran a los rostros bellos, se notará de in

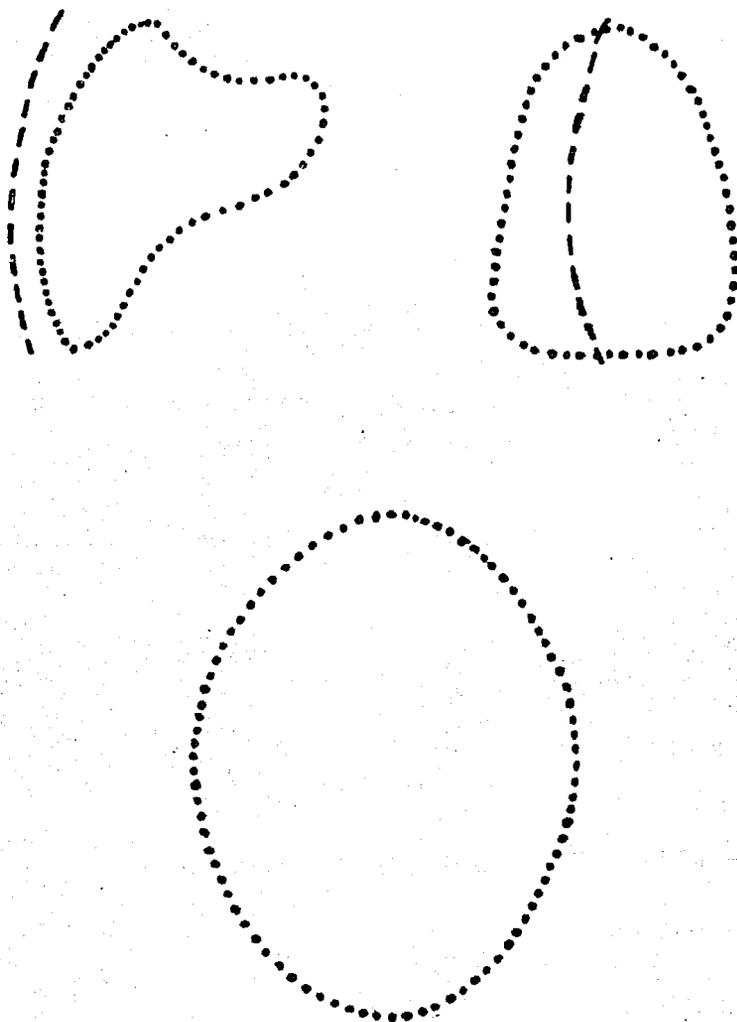


Fig. V-7. Las superficies dentarias curvas son apropiadas para formas faciales ovaladas.

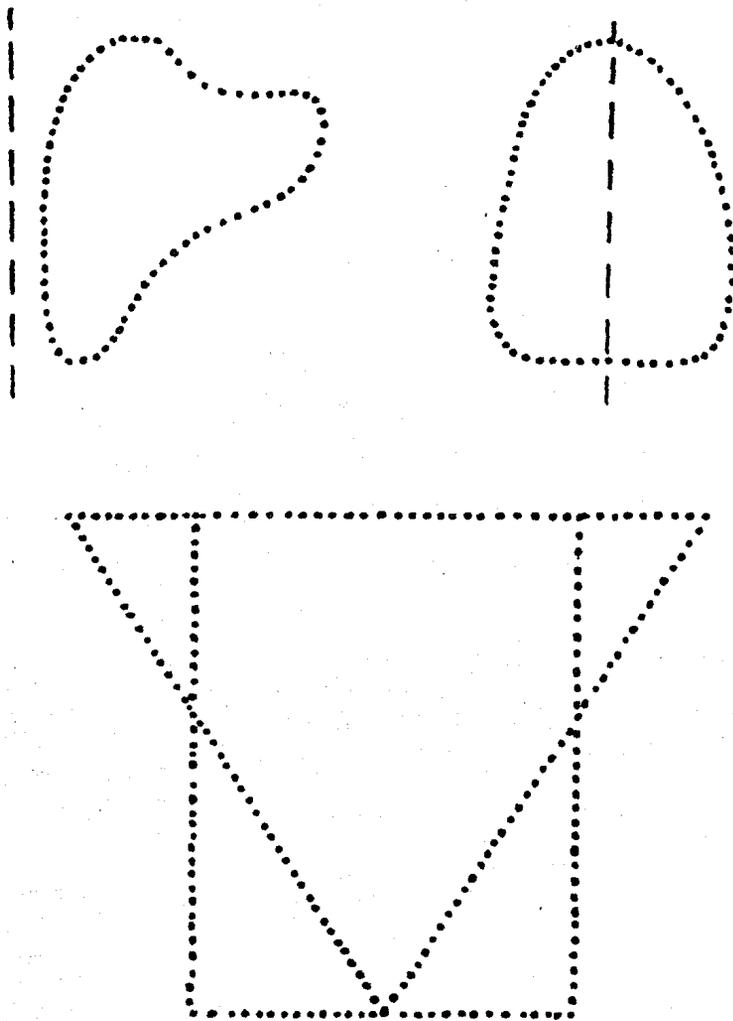


Fig. v-8. Las superficies dentarias planas pueden caracterizar tanto a las formas triangulares como a las cuadradas.

mediato que existe mayor similitud en cuanto al volumen y a la curvatura de sus superficies que en cuanto a su forma y, por lo tanto, las dos primeras merecen especial atención.

Esto no quiere decir que la forma de los dientes deba olvidarse por completo, ya que, así como existe un gran número de bellos rostros cuyas formas son asimiles a las de sus dientes, no se puede descartar que muchos otros, con tales características, disminuirían su belleza, e incluso se tornarían antiestéticos. - Tal sería el caso de un individuo de facciones largas y delgadas al cual se le colocaran dientes ancho y cuadrados.

Todo esto lleva a considerar que, si bien ha de darse mucha importancia a la curvatura superficial de los dientes, también - ha de valorarse, en todos los casos, la forma de estos últimos - con respecto a la de las estructuras faciales, ya que así no sólo se evitará el riesgo de construir prótesis carentes de armonía con la faz, sino que aumentarán la belleza de aquéllas para las que dicho requisito no es tan indispensable.

1.7 Contorno gingival

Algo que debe tomarse en consideración antes de construir - el contorno vestibular de los dientes, con fines estéticos, es - la función protectora que a nivel gingival brinda toda pieza dentaria. Tal función, como es bien sabido, consiste en desviar - los alimentos por sobre la cresta gingival hacia el tejido gingival queratinizado, protegiendo y estimulando así el borde gingival libre.

Una convexidad exagerada provocaría el atrapamiento de restos alimenticios en el surco gingival y no permitiría que los te

cidos fueran adecuadamente estimulados. (Fig. V-9).

Si la convexidad fuera mínima el alimento sería forzado dentro del surco, lo cual no sólo impediría la estimulación, sino que, además, se convertiría en agresión constante hacia el parodonto. (Fig. V-10).

En ambos casos, dicho tejido se tornaría edematoso y, en consecuencia, protuiría más allá de los límites de la corona permitiendo mayor impactación de restos alimenticios en el surco y aumentando considerablemente el problema. (Fig. V-11).

Obviamente, esta sería una situación indeseable, no sólo desde el punto de vista funcional, sino que, además, afectaría en gran medida el factor estético tan apreciado.

Por lo tanto, para evitar alteraciones tales, la curvatura ideal será aquella en la que los dos tercios incisales sean paralelos a la encía adherida. Conclusión a la que se llega observando los casos armónicos y en perfecto estado funcional y estético establecidos por la naturaleza. (Fig. V-12).

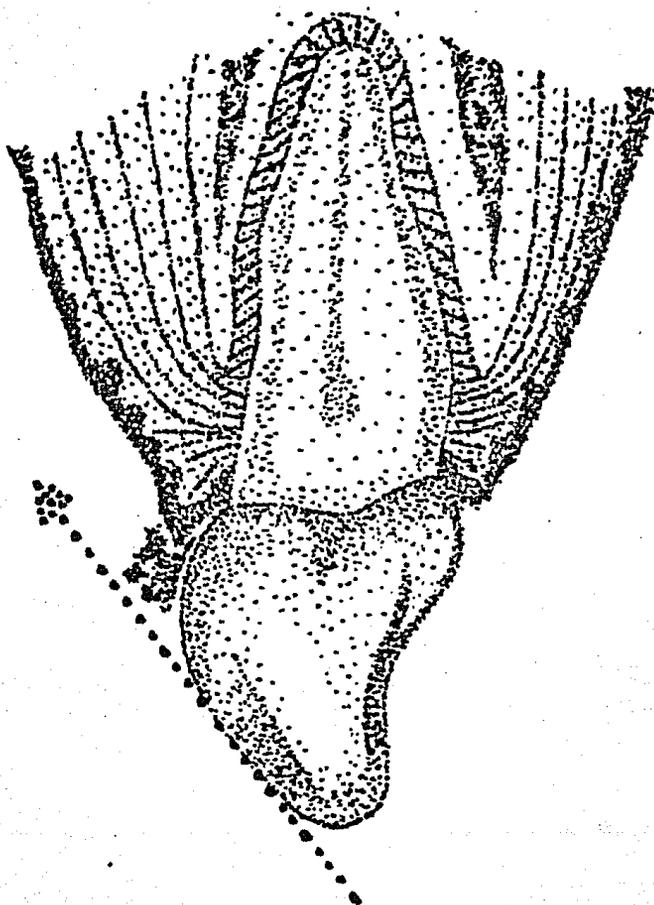


Fig. V-9. Una convexidad exagerada provocaría el atrapamiento de restos alimenticios en el surco gingival y no permitiría que los tejidos fueran adecuadamente estimulados.

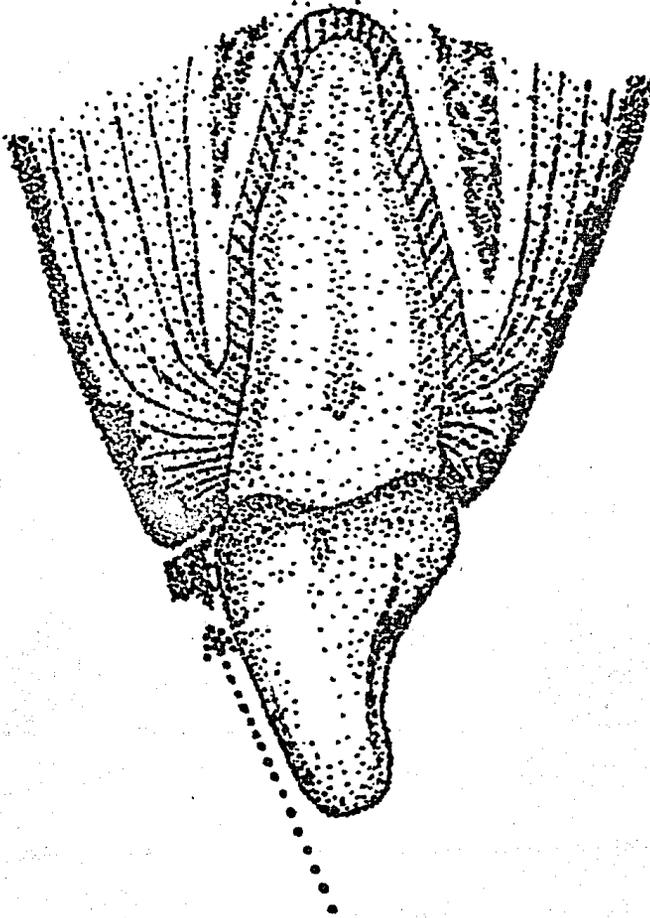


Fig. V-10. Si la convexidad fuera mínima el alimento sería forzado dentro del surco, lo cual impediría la estimulación y se convertiría en agresión constante hacia el parodonto.

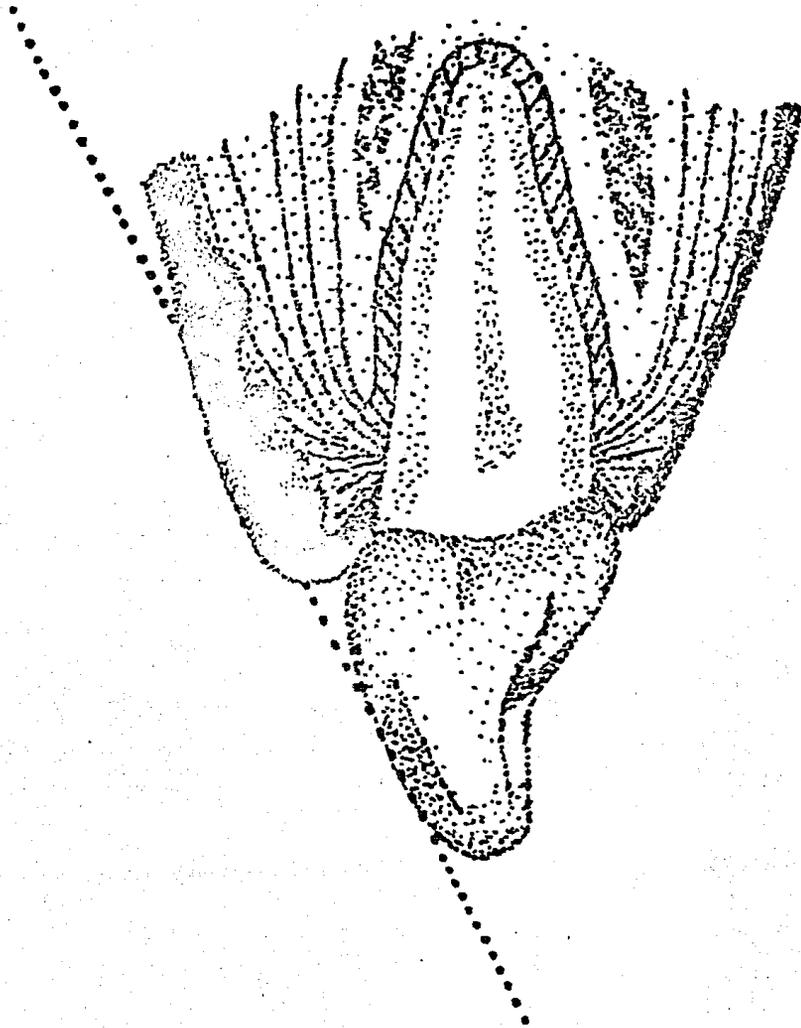


Fig. V-11. En ambos casos el tejido se tornaría edematoso y protruiría más allá de los límites de la corona permitiendo mayor impactación de restos alimenticios en el surco y aumentando considerablemente el problema.

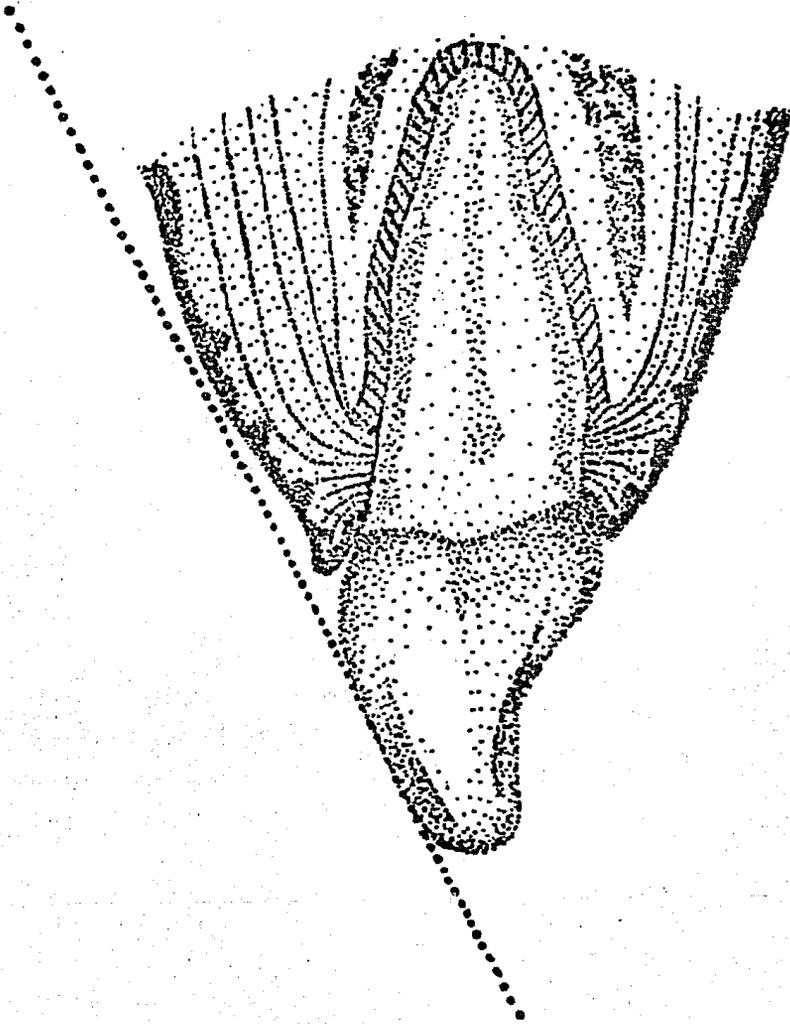


Fig. V-12. La curvatura ideal es aquella en la que los dos tercios incisales son paralelos a la encía adherida.

C.- BORDE INCISAL

Un procedimiento sencillo, pero de gran importancia en estética dental, es la correcta ubicación del borde incisal en los dientes anteriores. Dicho borde tiene la propiedad de reflejar la edad, el sexo, e incluso ciertos atributos físicos de los individuos.

En pacientes jóvenes termina justo debajo de la línea labial en reposo, alcanzándose a ver uno o dos milímetros de la estructura dental. (Fig. V-13).

En la edad adulta, los bordes incisales de los centrales superiores, están gastados, con mínimo o nulo desgaste de los laterales, y se encuentran a la altura de la línea labial en reposo. (Fig. V-14).

Posteriormente, cuando el desgaste funcional ha sido mayor, tanto los centrales como los laterales, y en muchos casos también los caninos, presentan el borde a la misma altura, de modo que se extiende una línea recta entre ellos.

Obvio es que, en la construcción de prótesis, deben estar contempladas dichas características, pues de lo contrario perderán naturalidad y afectarán en mucho el aspecto individual. Por ejemplo, si se desgastaran excesivamente los bordes incisales o se construyera una prótesis con un largo menor al requerido en un adolescente, se le haría aparecer como de mayor edad, afectando seriamente su fisonomía. Sin embargo, también es cierto que, en muchos casos, apartándose un poco de tales reglas, se pueden brindar beneficios a los pacientes. Por ejemplo, si a una persona (hombre o mujer) de edad adulta se le dejara el borde incisal



Figs. V-13 y V-14. En pacientes jóvenes la línea media termina - debajo de la línea labial en reposo, alcanzando a ver 1 ó 2 milímetros de la estructura dental. En la edad adulta los bordes incisales de los centrales y los laterales superiores se encuentran a la altura de la línea labial en reposo.

visible en 1 ó 2 milímetros podría favorecerse al brindarle un aspecto juvenil que, tal como se analizó en capítulos anteriores, es muy codiciado en nuestros días.

No obstante, antes de hacerlo, debe valorarse si las facciones de dicho individuo lo permiten, ya que en muchos casos no sólo se vería antinatural, sino que provocaría una desarmonía grave.

Ahora bien; al principio se planteó que dicho borde es capaz de reflejar el sexo de los individuos. Esto es cierto si partimos del hecho de que nuestra sociedad acepta las formas más finas y delicadas como femeninas, mientras que aquellas de aspecto más fuerte las cataloga como masculinas.

Por lo tanto, si se desea dar un aspecto femenino, basta con redondear los ángulos relacionados con la cara vestibular, entre los cuales están los del borde incisal, con sus troneras mesial y distal. Por el contrario, si el objetivo es acentuar el aspecto masculino, lo que se debe hacer es agudizar y remarcar dichos ángulos. (Fig. V-15).

Sin embargo, es innegable que existen hombres de facciones muy finas y mujeres con facciones fuertes, a los cuales no podría tratárseles con la regla anterior, pues se rompería con su armonía facial. En estos casos, los bordes incisales deben adecuarse a las características físicas de cada individuo, redondeándolos cuando las facciones sean finas, y remarcándolos o agudizándolos cuando éstas sean de apariencia más fuerte.



Fig. V-15. Si se desea dar un aspecto masculino se deben agudizar y remarcar los ángulos relacionados con la cara vestibular. Para dar un aspecto femenino basta con redondear dichos ángulos.

D.- LINEA MEDIA

"PARA SER ACEPTABLE, LA LINEA MEDIA DE LOS DIENTES DEBE SER PERPENDICULAR AL PLANO INCISAL Y PARALELA A LA LINEA MEDIA DE LA CARA".¹

En general, se considera que la ubicación de esta línea no tiene que ser por necesidad totalmente céntrica para considerarse estética. Es decir, se reconoce que una línea media fuera de centro puede realzar la ilusión de una dentadura natural, siempre y cuando cumpla con los requisitos antes mencionados.

"EN MUCHOS CASOS, LOS RASGOS DE LA CARA ESTAN SESGADOS PARA UN LADO O PARA EL OTRO Y ES DIFÍCIL VER LA VERDADERA LINEA MEDIA DE LA DENTADURA".² Es por ello que se recomienda respetar su ubicación, a menos, claro está, que afecte seriamente la apariencia. (Fig. V-16).

El Dr. Goldstein presenta el caso de una mujer de veintiseis años que tenía la línea media desviada, pero su principal preocupación era que los incisivos laterales no se veían cuando hablaba, y daba la impresión de no tenerlos. El tratamiento consistió en colocar coronas completas de porcelana en los incisivos laterales para crear una línea más completa tanto al hablar como al sonreír. Sin embargo, con respecto a la línea media nada se hizo, porque, aunque excéntrica, no afectaba el aspecto facial.

El Dr. Beaudreau al hablar sobre la línea media y su relación entre los maxilares, considera de igual forma que su posi-

1 y 2. GOLDSTEIN, Ronald E.D.D.S.: "Estética Odontológica", Ed. Intermédica, Buenos Aires, Argentina, 1980, Pág. 235.

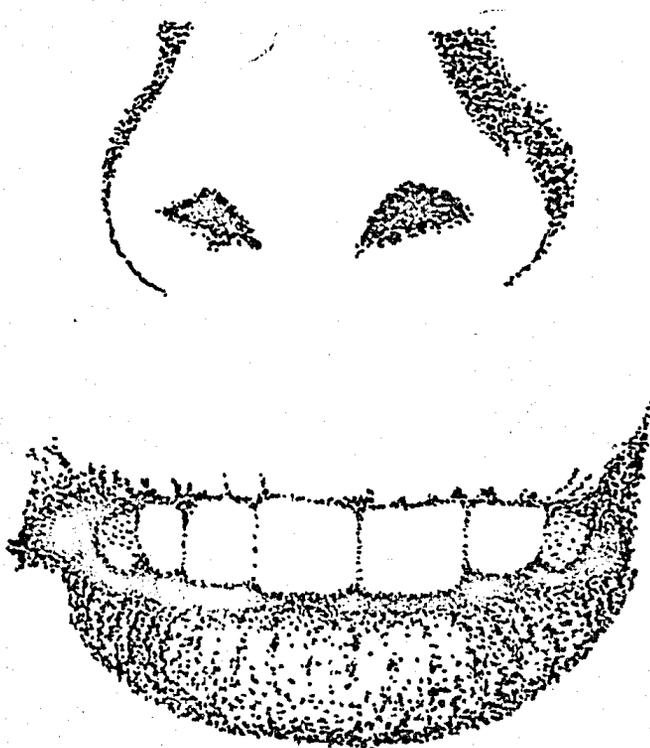


Fig. V-16. La ubicación de la línea media no tiene que ser total
mente céntrica para considerarse estética.

ción es de poca trascendencia, ya que un observador ocasional no la nota, ni tiene la posibilidad de contar el número de dientes anteriores presentes. Esto se debe a que al abrirse la boca los dientes se separan y, por lo tanto, el interlocutor es incapaz de distinguir esos detalles. "...POR CONSIGUIENTE NO HAY RAZON PARA INCLINAR LA LINEA MEDIA A FIN DE QUE COINCIDA CON LA DEL ARCO ANTAGONISTA".¹

Lo dicho, obviamente, no es aplicable a casos extremos en los que la cirugía maxilofacial es el único recurso. Sin embargo, como el presente trabajo no abarca esa área, han sido excluídos del mismo.

1. BEAUDREAU, David E.: "Atlas de Prótesis Parcial Fija", Ed. Médica Panamericana, S. A., Buenos Aires, Argentina, 1978, Pág. 69.

E.- TAMAÑO DENTAL

Gracias alas investigaciones realizadas por un gran número de odontólogos, aunadas a otras hechas por antropólogos, actualmente se sabe casi sin error cuál debe ser la medida apropiada de los dientes anteriores.

Se conoce que el incisivo central superior tiene un ancho $1/18$ de la anchura bicigomática, con un promedio de ocho milímetros y que los caninos son un milímetro más angostos, mientras que los laterales son un milímetro aún más estrechos. Se ha encontrado, también, una proporción entre el ancho de los seis dientes antero-superiores con los inferiores, y se ha establecido como de 5 a 4. (Fig. V-17).

Se sabe, además, que la suma del ancho de los seis dientes antero-superiores está íntimamente relacionada con la circunferencia horizontal del cráneo (tomando como referencia un plano que pasa por la glabella en su parte anterior y por el punto más saliente del occipucio en la posterior). Tal circunferencia, dividida entre trece en individuos vivos y entre once en sujetos muertos, da como resultado el ancho de esos dientes. Esta misma medida se obtiene dividiendo entre tres la anchura bicigomática.

Tales datos son de gran utilidad, sobre todo cuando el profesional necesita colocar los dientes adecuados para una prótesis removible parcial o total. Sin embargo, se entiende que la odontología estética no puede tomar fielmente dichas reglas, en especial cuando la rehabilitación es a base de prótesis fija, ya que existen casos en los cuales el espacio disponible ha sufrido cambios, pudiendo ser mayor o menor que el requerido.

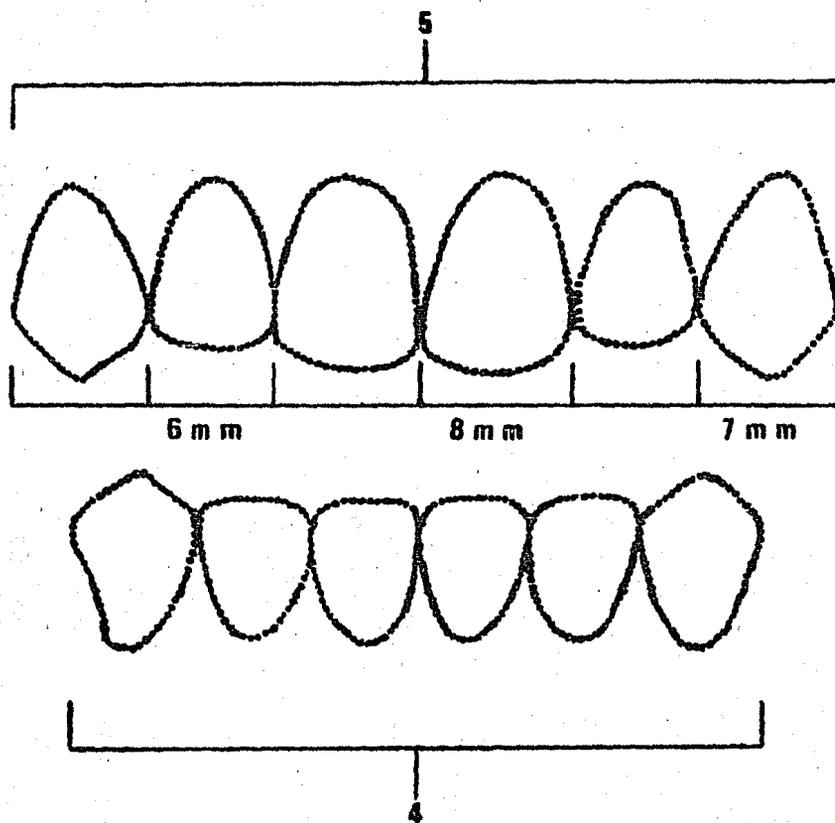


Fig. V-17. El incisivo central superior tiene un ancho promedio de 8 milímetros; los caninos son 1 milímetro más angostos y los laterales 1 milímetro aún más estrechos. La proporción entre los dientes superiores e inferiores anteriores es de 5 a 4.

En situaciones así, el odontólogo debe recurrir a ciertas - ilusiones ópticas que permitan a la prótesis tener una aparien-- cia agradable y natural.

Cuando se ha perdido el espacio necesario para reconstruir - un incisivo central superior con dimensiones originales y no es conveniente rebajar mesialmente su homólogo, ni tampoco se desea una prótesis con dimensiones menores, se puede, entonces, fabri-- car una corona artificial con su tamaño original, pero superpo-- niéndola sobre el otro central, o bien dándole una pequeña rota-- ción axial. Esta ilusión permite que ambos dientes se vean con la misma latitud y al mismo tiempo se brinda un aspecto de natu-- ralidad. (Fig. V-18).

Otra manera de solucionar tal problema, aún construyendo -- una prótesis de acuerdo al espacio disponible, consiste en apla-- nar su cara vestibular y ubicar el contacto más hacia vestibular y hacia incisal, o bien desplazando toda la corona hacia vestibular, lo cual la hace aparecer más ancha y larga de lo que real-- mente es. (Fig. V-19).

Ahora bien; si el espacio a llenar es más ancho de lo nor-- mal, la solución consiste en hacer más convexa la cara vestibular y en mover las zonas de contacto hacia lingual y gingival. - Esto permite que los ángulos visibles desde vestibular se muevan hacia el centro del diente, dando la ilusión de que éste es más angosto que el espacio que ocupa. (Fig. V-20).

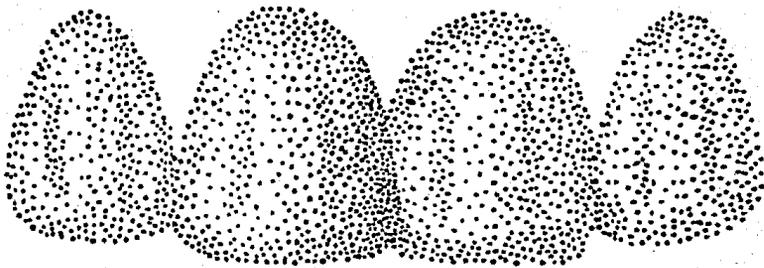


Fig. V-18 La superposición del central sobre su vecino de la impresión de que ambos dientes tienen la misma latitud.

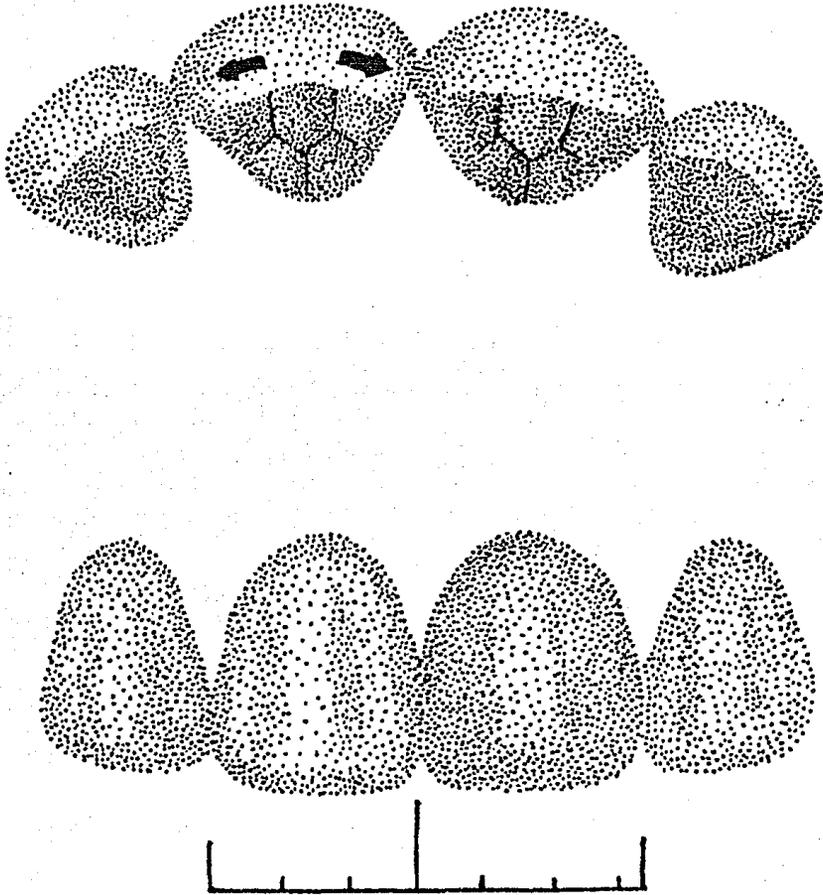


Fig. V-19 Aplanando la cara vestibular y ubicando los contactos más hacia vestibular y hacia incisal se hace aparecer al diente más ancho y largo de lo que realmente es.

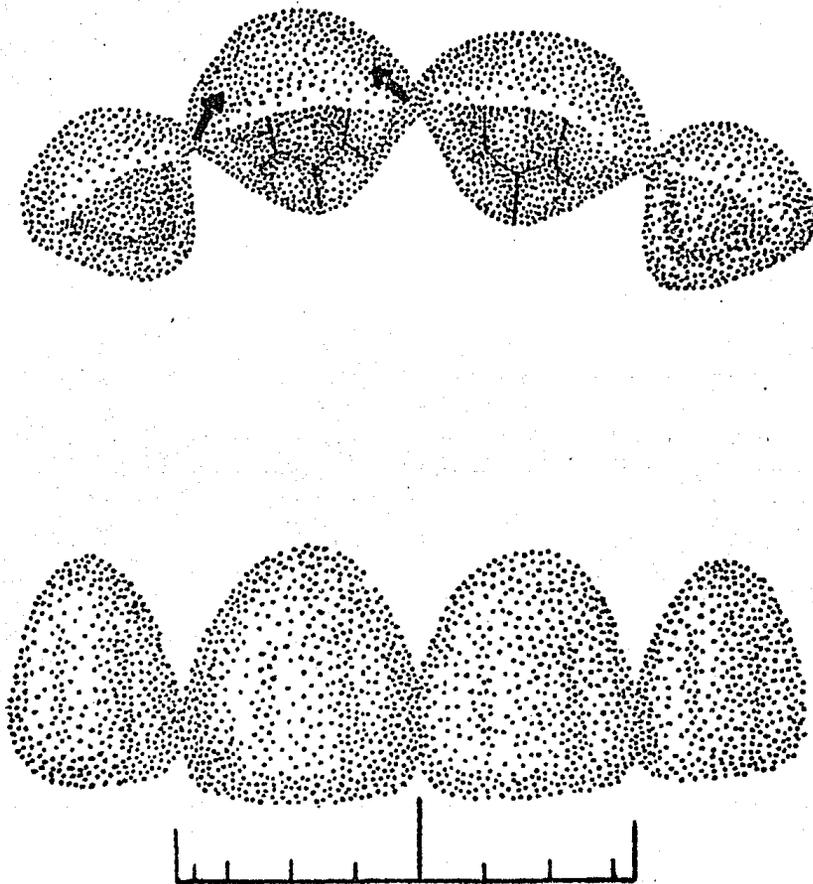


Fig. V-20. Haciendo más convexa la cara vestibular y moviendo los contactos hacia lingual y gingival se da la apariencia de que el diente es más angosto que el espacio que ocupa.

F.- RECONSTRUCCION DE UN DIENTE NATURAL PERDIDO

A lo largo de este trabajo se ha hecho hincapié en que sólo copiando las formas establecidas por la naturaleza se alcanzan - los mejores resultados estético-funcionales en prótesis dental.- Esta idea se hace sobre todo vigente cuando al odontólogo se le presenta la tarea de reconstruir un diente natural perdido. Dicha tarea exige del profesional y del técnico la observación de las formas y contornos de los dientes adyacentes.

"LAS CARAS AXIALES DE LOS DIENTES ADYACENTES SON IMAGENES - ESPEJADAS ENTRE SI. LOS CONTACTOS, LAS LINEAS CERVICALES Y LA - ZONA ENTRE LAS LINEAS DE TRANSICION SON TODOS SIMILARES".¹

Tal semejanza se hace sobre todo evidente entre las dos caras mesiales proximales de los incisivos centrales superiores. - Sin embargo, de igual manera, todas las demás troneras son notablemente similares.

"ASI LA CARA DISTAL DEL CENTRAL TIENE MENOS CURVATURA HACIA LA LINEA CERVICAL; ES MAS REDONDEADA Y SE ASEMEJA MUCHO MAS A LA CARA MESIAL DEL LATERAL. EL CANINO ES UN POCO MAS BULBOSO QUE - EL LATERAL, NO OBSTANTE, HAY UNA TRANSICION DE MODO QUE LAS DOS CARAS ADYACENTES SE PARECEN ENTRE SI MAS DE LO QUE SE ASEMEJA -- UNA DE AMBAS A OTRA CUALQUIERA DEL MISMO CUADRANTE. MAS SORPREN DENTE ES LA SIMETRIA DEL ESPACIO INTERPROXIMAL ENTRE EL CANINO Y EL PRIMER PREMOLAR; ESTO MARCA LA TRANSICION ENTRE LA PARTE ANTE RIOR Y POSTERIOR DE LA BOCA. LAS TRONERAS DEL SECTOR POSTERIOR

=====

1. BEAUDREAU, David E.: "Atlas de Prótesis Parcial Fija", Ed. Médica Panamericana, S. A., Buenos Aires, Argentina, 1978, Pág. 44.

SON ASIMISMO SIMÉTRICAS A CAUSA DE QUE LAS PAREDES PROXIMALES ADYACENTES SE PARECEN MUCHÍSIMO ENTRE SÍ".¹

Según el Dr. Beaudreau tomando las imágenes en espejo de -- las caras axiales adyacentes a un espacio desdentado y uniéndolas se puede sintetizar un diente con forma interproximal y contornos vestibulares y linguales adecuados.

Para comprobarlo pone como ejemplo la pérdida de un primer premolar inferior derecho, el cual, reconstruye valiéndose de un modelo, tomando la porción distal del canino inferior izquierdo y la mitad mesial del segundo premolar inferior izquierdo, que -- de hecho son imágenes en espejo del canino inferior derecho y -- del segundo premolar inferior derecho, respectivamente.

A continuación, por interesantes y explícitos, se ilustran los pasos seguidos por el autor en la reconstrucción de este -- diente. (Figs. de la V-21 a 'a V-26).

1. BEAUDREAU, David E.: "Atlas de Prótesis Parcial Fija", Ed. Médica Panamericana, S. A., Buenos Aires, Argentina, 1978, Pág. 44.

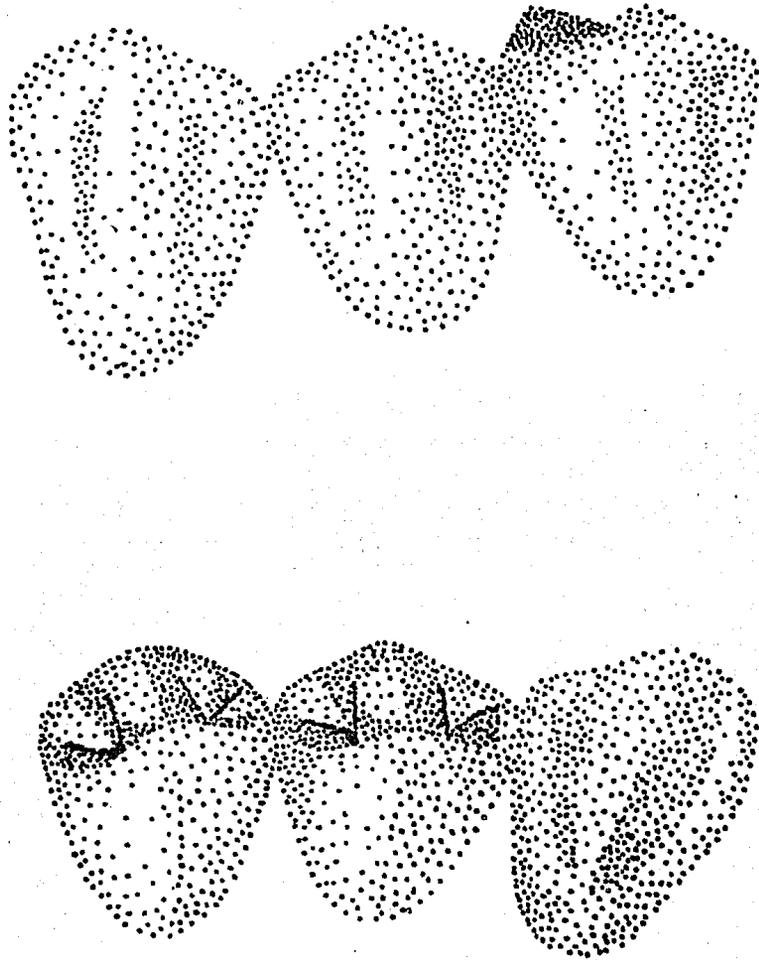


Fig. V-21 Vista vestibular y lingual del primer premolar inferior.

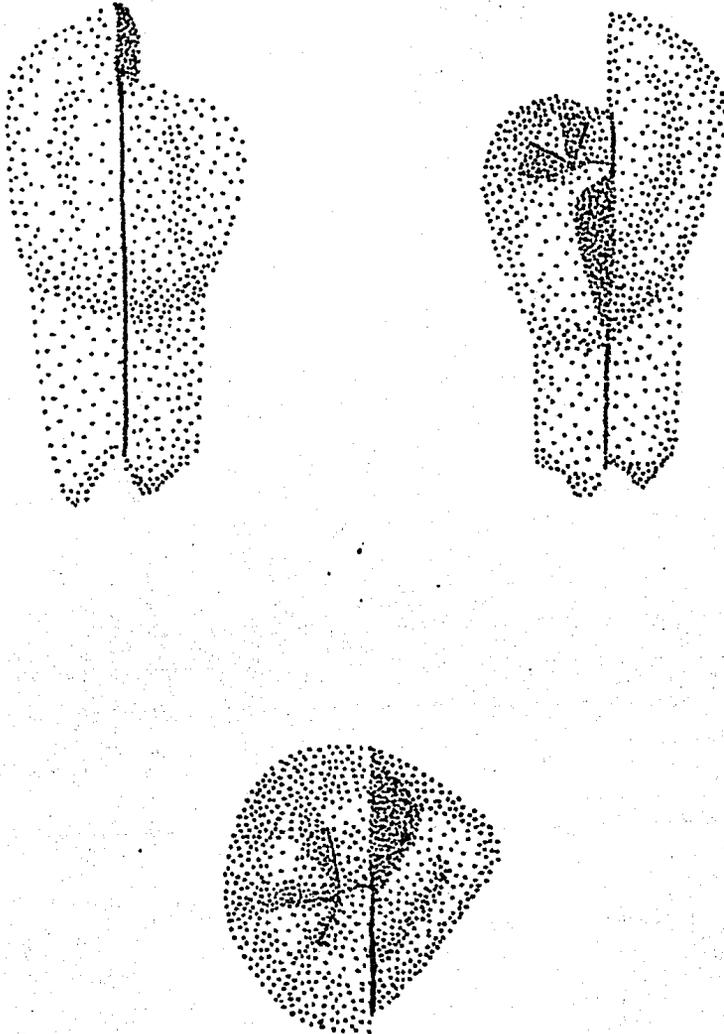


Fig. V-22. Diente reconstruido visto desde vestibular, lingual y oclusal.

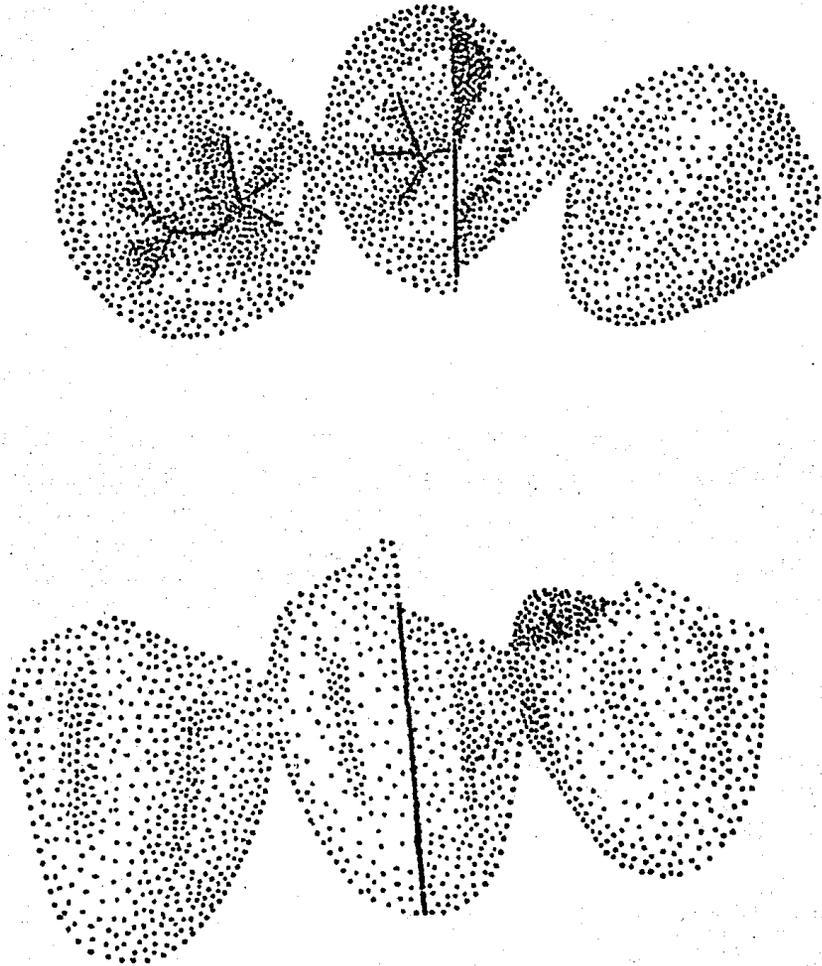


Fig. V-23. Vista oclusal y vestibular del diente en el modelo.

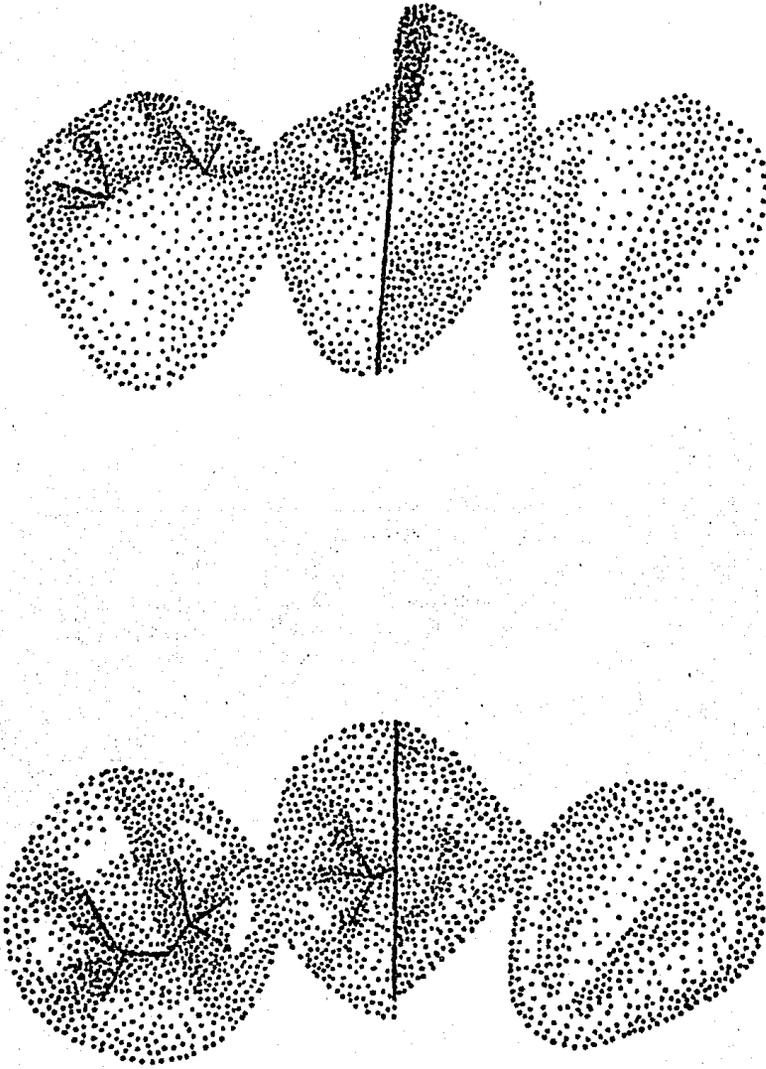


Fig. V-24 Vista lingual y oclusal del diente en el modelo. Esta última con la cúspide del diente ya recortada.

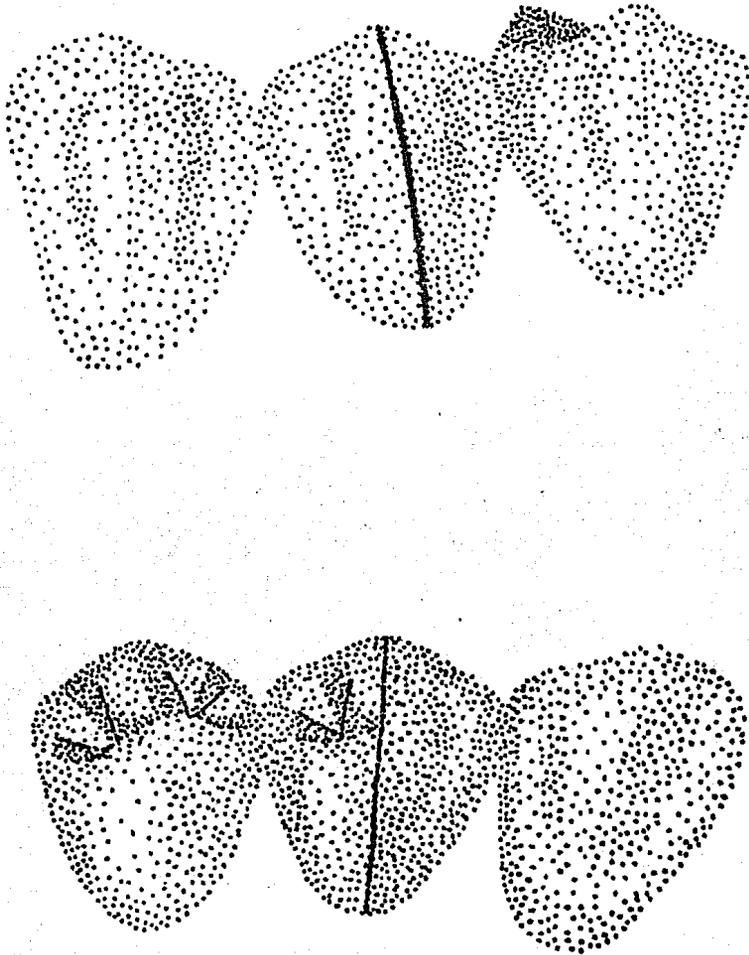


Fig. V-25. Viste vestibular y lingual del diente reconstruido en el modelo con la cúspide recortada.

**TIPOS DE
RESTAURACIONES**

En el presente capítulo se mencionan las diferentes restauraciones que en favor de la estética dental existen actualmente. Se destacan en él las ventajas y se señalan al mismo tiempo las desventajas que cada una ofrece.

Cabe aclarar que, debido al enfoque de este trabajo, se pone mayor énfasis en todo lo relacionado con la apariencia de dichas prótesis y que, incluso, se han eliminado detalles con respecto a la construcción de las mismas.

A.- CORONAS TRES CUARTOS Y TOTAL METÁLICAS

Desde el punto de vista funcional, la corona total metálica es sin duda la mejor restauración conocida en nuestros días. No obstante, en razón de su apariencia, su uso está limitado a aquellas zonas en las que la estética no se ve comprometida. Tal es el caso de las regiones ocupadas por los molares, las cuales están cubiertas por los carrillos. Sin embargo, aún en ellas debe ponerse especial cuidado, verificando que en expresiones como la sonrisa no se muestre dicho material.

Ahora bien, por razones diversas (cuando la cara vestibular está intacta y hay caries en las proximales y en la lingual, o -

bien, se va a utilizar el diente como pilar, pero se quiere respetar su cara vestibular), en ocasiones es necesario utilizar metal para reconstruir parcialmente un diente anterior. Esto obliga a ser conservadores en el tallado de dicho diente para evitar o hacer mínima la exposición metálica.

Cuando se tiene que usar una corona de este tipo (tres cuartos) en una pieza antero-superior, antes que nada debe de limitarse el margen de la preparación, tomando en cuenta que este último tiene que extenderse más allá de las zonas de contacto, de los surcos y de las fisuras anatómicas, llegando a superficies lisas, accesibles al control de placa. Para hacerlo, el Dr. Beau-dreau recomienda el uso de un lápiz de punta fina, el cual, utilizando como guía el diente vecino, marca la zona en que puede terminarse proximalmente la preparación.

El margen incisal se delimita tomando como guía el ángulo incisivo-vestibular. (Fig. VI-1).

Para reducir el borde incisal es recomendable usar una piedra de diamante ovoide, ya que esta provee suficiente espacio para el metal, asegurando así buen recubrimiento y protección incisal. (Fig. VI-2).

Hecho esto se reducen las caras proximales y lingual del diente, de manera convencional preparando en ellas los surcos, cajas lechos, orificios para pins, hombros y biseles que sean necesarios, pero siempre respetando las líneas marcadas al principio.

Por desgracia, en la prótesis final, siempre habrá una ligera exposición metálica. No obstante, puede considerarse una res

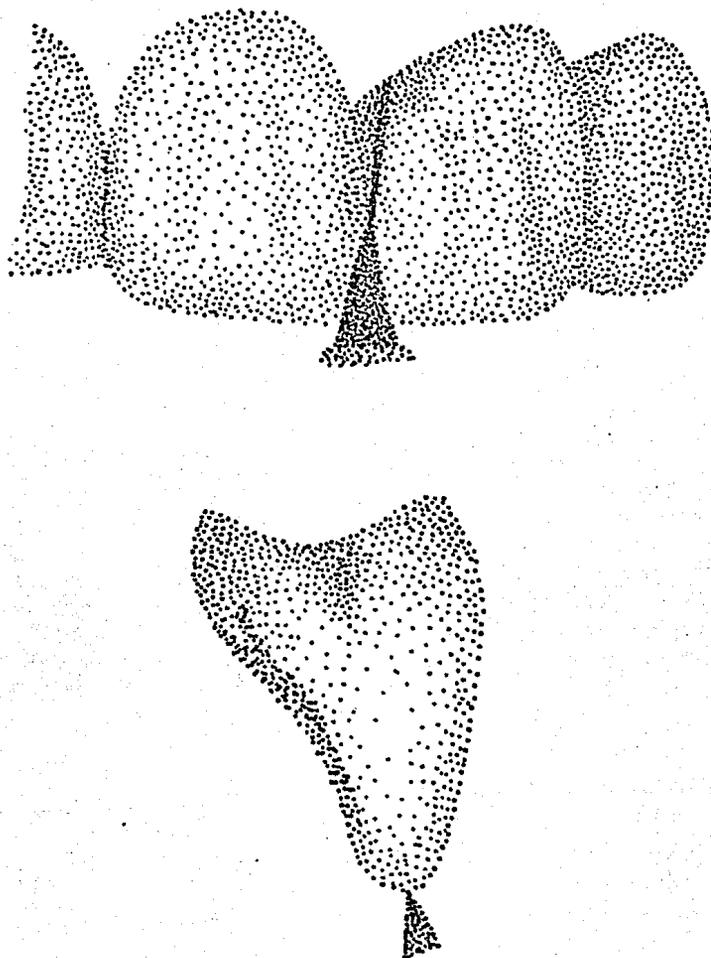


Fig. VI-1. Utilizando como guía el diente vecino se marca la zona en que puede terminarse proximalmente la preparación. El margen incisal se delimita tomando como guía el ángulo inciso-vestibular.



Figs. VI-2 y VI-3. Para reducir el borde incisal es recomendable usar una piedra de diamante ovoide, ya que ésta provee suficiente espacio para el metal, asegurando así buen recubrimiento y protección incisal. La prótesis final presentará una ligera exposición metálica. No obstante, puede considerarse estéticamente aceptable.

tauración estéticamente aceptable. (Fig. VI-3).

Cabe aclarar que hace algunos años se usaron también este tipo de coronas, pero con la diferencia de que su preparación incluía la periferia de la cara vestibular y, por consiguiente, había exposición metálica. Tal diseño choca con los aquí presentados, ya que su apariencia es antinatural. Sin embargo, no se les puede considerar antiestéticas, pues, aunque algunos pensamos que lo son, existen muchos que consideran todo lo contrario y están convencidos que realzan su belleza física. lo cual es muy respetable. (Fig. VI-4).

Desafortunadamente las coronas tres cuartos usadas en dientes inferiores, no ofrecen las mismas ventajas estéticas, ya que al tener que cubrir el borde incisal para protegerlo en los movimientos excéntricos, exhiben una considerable porción de metal y por ende su uso se limita aún más. No obstante, cuando las circunstancias así lo permiten, como sucede en los casos en que el labio inferior no da lugar a que se vean, pueden ser utilizadas sin comprometer la estética.

B.- CORONAS DE PORCELANA SIN METAL

Sin duda, uno de los materiales usados en la actualidad mejor aceptado por los tejidos blandos, es la porcelana. Esta, a diferencia del acrílico, usado como frente estético de coronas metálicas, no se mancha, no se abrasiona tan rápido como aquél, no es poroso y, por lo tanto, no guarda olores desagradables, ni tampoco causa irritación gingival.

Los beneficios estéticos que brinda son en verdad sorprendentes gracias a su translucidez, su color estable y su brillan-

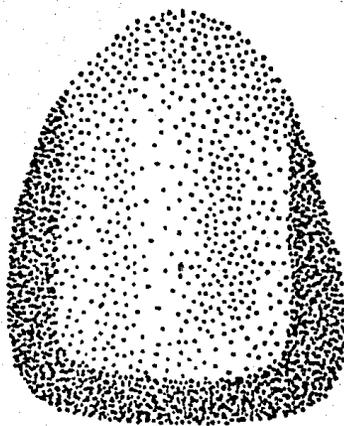


Fig. VI-4. Las coronas tres cuartos metálicas que incluyen la pe rifieria de la cara vestibular, aunque tienen un aspec to antinatural, no pueden considerarse antiestéticas, pues, en opinión de muchos, realzan la belleza física.

tez que le d^{án} un aspecto de vida y naturalidad. En especial es to último, ya que bien fabricada es en extremo difícil de detectar.

Por si esto fuera poco, el Dr. Leman encontró que se abra--siona al mismo tiempo que los dientes naturales, lo cual aumenta su expectativa de vida.

Sin embargo, y por desgracia, padece de un grave defecto: - su fragilidad. Esta impide su uso directo en zonas de gran presión como sucede en las caras oclusales, en las que definitiva--mente se hace necesario el uso de metal. A pesar de ello, dichos materiales se pueden combinar, ofreciendo la posibilidad de congtruir prótesis funcional y estéticamente aceptables.

Muchos autores consideran que en algunos casos se puede eli--minar el metal, construyendo coronas únicamente de porcelana, o bien éstas últimas reforzadas con alúmina. No obstante, dichas coronas, que por cierto son muy estéticas, tienen grandes defec--tos desde el punto de vista funcional: aparte de su fragilidad - ofrecen un margen gingival por demás inexacto, en el cual se forma una línea de cemento que tiende a teñirse primero y a disol--verse posteriormente, convirtiéndose en una zona de atrapamiento de restos alimenticios, con sus consecuencias lógicas. Se men--ciona como ventaja de estas coronas el que para su construcción se necesita eliminar muy poco tejido dentario, lo cual hace posi--ble usarlas en dientes con pulpa dentaria grande o bien en aque--llos de corona clínica corta; sin embargo, contra esto está su - gran fragilidad, que las puede hacer fracasar en cualquier momento.

C - CORONAS DE PORCELANA FUNDIDAS SOBRE METAL

Indudablemente la prótesis dental que brinda mejores resultados tanto estéticos como funcionales es la corona de porcelana fundida sobre metal. No obstante, su uso tiene ciertas limitaciones que deben tomarse en cuenta; antes de hacer fracasar el tratamiento.

No deben usarse en la reconstrucción de zonas desdentadas amplias, ya que tienden a deformarse y/o a fracturarse.

Tampoco es aconsejable usarlas en dientes de cavidad pulpar amplia, ya que no se puede quitar la cantidad adecuada de tejido que dé espacio para el metal y la porcelana, o bien, se corre el riesgo, en aras de lograrlo, de una exposición pulpar.

Por último, impiden su uso los dientes de corona clínica -- corta, en los cuales no se puede reducir incisalmente los dos milímetros que deben ocupar los materiales y, por lo tanto, la estabilidad y la retención son inadecuados.

Quitando estos casos y las posibles fallas técnicas (estas últimas siempre superables), dichas coronas pueden ser utilizadas con gran éxito, e incluso merecen el calificativo de excelentes. Fig. VI-5.

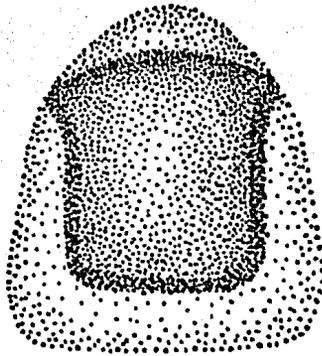
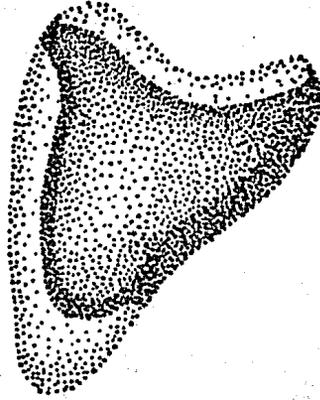


Fig. VI-5. Indudablemente la prótesis dental que brinda mejores resultados estéticos y funcionales es la corona de porcelana fundida sobre metal.

D - RESINAS COMPUESTAS

Un problema común que afecta seriamente la estética es aquél en que, por algún accidente traumático, una o varias piezas dentarias se fracturan y pierden una considerable cantidad de tejido a nivel de los tercios medio e incisal. Tal caso tiene particular importancia, pues siendo tan imprevisto y notorio lógicamente perjudica el ánimo del que lo padece. A pesar de ello, el individuo así afectado, muchas veces tiene que limitar su visita al profesional, ya que no está preparado para afrontar el alto costo de restauraciones tales como coronas de porcelana.

Por fortuna, hoy en día existe un material que permite la restauración de dichas piezas sin gravar mucho la economía de los pacientes. Este material: -resina compuesta- tiene, además de su bajo costo, la ventaja de ser muy fácil de manipular y en especial la de tener un aspecto muy semejante al de los tejidos dentarios, característica que le dan los metales de cuarzo presentes en su composición.

Tiene en su desfavor el no ser muy estable y ser poroso, lo cual disminuye su expectativa de vida. Sin embargo, ya que resuelve satisfactoria y rápidamente el problema del paciente, puede ser usado con éxito, aunque después de algún tiempo deba restituirse, ya sea por uno igual o, bien, por otro de mejor calidad e incluso costo mayor.

Ahora bien, debido a que carece de adhesividad, es necesario brindarle algún tipo de retención mecánica que impida su desalojo. La forma más indicada consiste en grabar el esmalte con ácido (fosfórico o nítrico), el cual le deja perforaciones de aproximadamente 25 a 30 micrones, que luego son ocupadas por la resina. A esto puede agregarse un pin atornillado en la dentina, o bien -

perforaciones o surcos, hechos con fresa, con fines retentivos.

Las presentaciones comerciales son variadas; sin embargo, -- las más adecuadas son aquellas que incluyen una resina líquida -- que asegura el ajuste y sellado del material sobre el diente, además del ácido y la resina en forma de pastas.

Para colocar el material es recomendable el uso de una corona prefabricada de celuloide, la cual, una vez medida y ajustada, se llena con aquél y se lleva al diente, el que a su vez ha sido limpiado, grabado con ácido e impregnado con resina líquida, y se mantiene ahí según el tiempo indicado por el fabricante. Después se quita la corona, se eliminan excedentes y se dá el terminado. (Fig. VI-6 y VI-7)

Este mismo procedimiento, con sus variantes obvias, es también de mucha utilidad en casos de caries interproximales de dientes anteriores.

1- CARILLAS PREFABRICADAS

Algunas casas comerciales sugieren últimamente el uso de -- unas carillas acrílicas, prefabricadas, que se adhieren a la cara vestibular del diente por medio de una resina similar a las ya -- tratadas. Estas carillas, dicen, son útiles para restaurar piezas deformes, hipoplásticas, manchadas o fracturadas; y señalan -- como ventaja el no tener que rebajar tejido.

Sin embargo, es esta supuesta ventaja la que precisamente -- contraindica su uso, toda vez que, si se analiza bien, el espesor de dichas carillas, que es aproximadamente de 2 milímetros se aumenta al de la pieza dentaria, la cual sufre un cambio en su contorno y, en consecuencia, pierde su función de protección y estí-

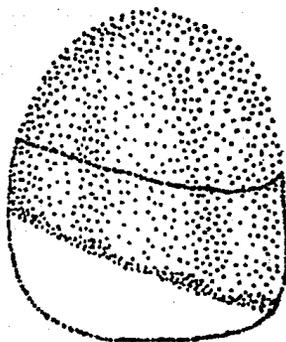
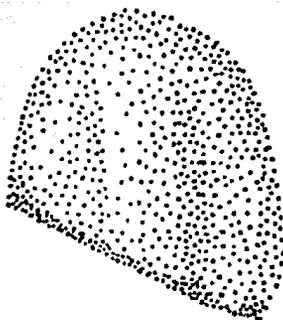


Fig. VI-6 Para colocar el material es recomendable el uso de una corona prefabricada de céluloide.

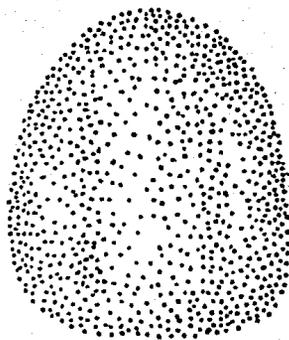
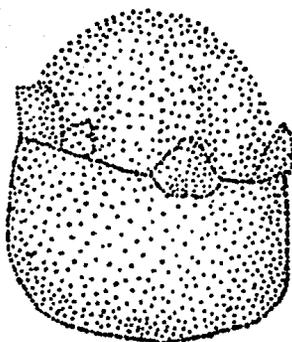


Fig. VI-7. La corona, una vez medida y ajustada, se llena con el material y se lleva al diente, el que a su vez ha sido limpiado, grabado con ácido e impregnado con resina líquida y se mantiene ahí según el tiempo indicado por el fabricante. Después, se quita la corona, se eliminan exedentes y se dá el terminado.

mulo hacia el parodonto.(Fig. VI-8)

Además, es difícil creer que el material sobrante, a nivel - del surco gingival, pueda eliminarse totalmente, por lo que es -- muy seguro que se presenten alteraciones posteriores.

Por otra parte, mi punto de vista es que tienen un aspecto - de artificialidad, ya que pierden algunas características norma-- les de los dientes como translucidez y tonalidades variables.

Por eso, aunque las ventajas que ofrecen son indiscutiblemente buenas, deben considerarse también estos defectos, sobre todo los que pueden dañar o alterar la interrelación entre el diente y el parodonto.

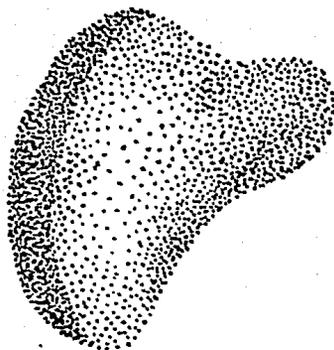
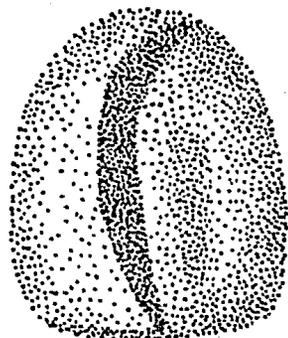


Fig. VI-8 El espesor de las carillas, de aproximadamente 2 milímetros, se aumenta al de la pieza dentaria, la cual -- pierde su función de protección y estímulo hacia el pa rodonto..

E - PROTESIS REMOVIBLES

Una prótesis removible está indicada cuando existen espacios desdentados tan amplics que no pueden ser restaurados mediante prótesis fijas sin exponer su integridad funcional, o cuando el objetivo es que las fuerzas se distribuyan y se equilibren en las dos hemiarcadas. No obstante, entre sus principales inconvenientes está el mostrar ganchos metálicos sobre la cara vestibular de las piezas dentarias, lo cual perjudica la estética.

En vista de ello, algunos investigadores han diseñado ciertos aditamentos que permiten eliminar esta porción protética. Lamentablemente, las limitaciones de su preparación y su valor tan elevado los hacen económicamente inaccesibles a la mayoría de la población, la cual, aún conociendo las ventajas de este tipo de prótesis, tiene que conformarse con aquellas a base de ganchos metálicos.

Esto no quiere decir que no existan recursos para actuar en favor de la estética; al contrario, basta con tomar en cuenta ciertas consideraciones para poder construir prótesis que, sin estar disminuídas en su calidad funcional, tengan un valor estético aceptable.

La intención de este capítulo es mencionar la forma en que, aún usando prótesis con ganchos vestibulares, se puede lograr la mejor estética. Claro está, sin descartar que aquellos aditamentos, los ataches de precisión, deben utilizarse con preferencia si las posibilidades lo permiten.

Una vez establecidas las guías de instalación y remoción de la prótesis removible, delimitada la mayor convexidad de los -- dientes pilares, e incluso diseñados los conectores mayores, los me or's, los apoyos oclusales, los retenedores indirectos y los componentes de reciprocación, tienen que establecerse los tipos de retenedores directos más adecuados. Sin embargo, por lo di-- cho a través de este trabajo, tal procedimiento debe hacerse pen-- sando no sólo en el factor funcional, sino también en las ventajas estéticas de estos elementos protéticos.

Normalmente EL RETENEDOR COLADO a base de cromo y cobalto, de tipo circunferencial, es el más usado; no obstante, es al mis-- mo tiempo el que más desventajas ofrece. Fig. VI-9.

La primera de ellas obedece a que su rigidez está en íntima relación con su diámetro, pues sólo aumentando este último se -- puede obtener la rigidez necesaria, lo cual, lógicamente, va en contra de la estética al haber mayor exposición metálica.

Por otro lado, debido a que este retenedor toma el socavado retentivo desde una dirección oclusal, cubre una considerable -- cantidad de superficie dentaria, lo que a su vez incrementa la -- carga funcional al diente pilar, al aumentar el ancho relativo -- del plano oclusal.

Otra de sus desventajas es que, al obtenerse por colado, -- tiene una forma semiredonda o de media caña, la cual limita su -- flexibilidad a una sola dirección; en este caso, hacia afuera -- del diente, e impide el ajuste y flexión de su b orde. Su uso, de acuerdo a esto, no es recomendable sobre un pilar adyacente a

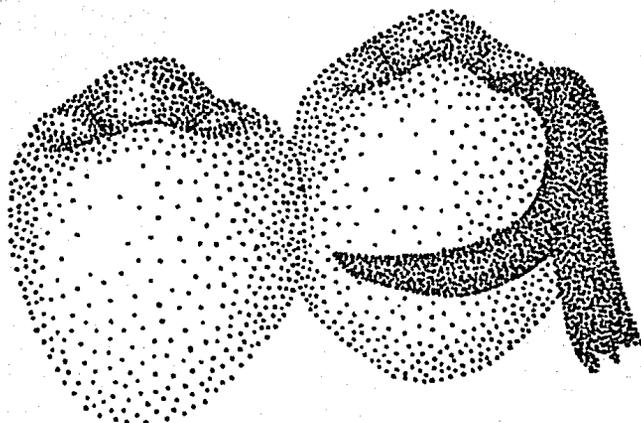


Fig. VI-9 El retenedor colado a base de cromo cobalto, de tipo circunferencial es el más usado; no obstante es, al mismo tiempo, el que más desventajas ofrece.

una base a extensión distal, ya que no es capaz de flexionarse - durante el movimiento funcional de la misma y lógicamente puede transmitir fuerzas inclinantes a la pieza dentaria.

Por fortuna existe otro retenedor, EL FORJADO que, siendo - también circunferencial, elimina por sus características las des - ventajas del anterior. Fig. VI-10.

"HABIENDO SIDO FORMADO MEDIANTE ESTIRAMIENTO EN FORMA DE -- ALAMBRE, EL RETENEDOR FORJADO POSEE UNA RIGIDEZ QUE EXCEDE A LA DEL RETENEDOR COLADO. POR LO TANTO, PUEDE EMPLEARSE EN DIAME- - TROS MAS PEQUEÑOS PARA BRINDAR FLEXIBILIDAD SIN FATIGA Y FRACTU- RA FINAL".¹

Este tipo de retendores son ideales para usarse en pilares adyacentes a una base a extensión distal, ya que ofrecen una fle - xibilidad extraordinaria y no provocan fuerzas de inclinación al diente cuando la base se mueve hacia los tejidos.

"CUANDO EL SOCAVADO SE ENCUENTRA SOBRE EL LADO DEL PILAR -- ALEJADO DE LA EXTENSION, EL BRAZO FORJADO OFRECE MAYOR FLEXIBILI - DAD QUE EL RETENEDOR COLADO Y POR LO TANTO DISIPA MEJOR LAS FUE- ZAS".²

"EL ALAMBRE DE CALIBRE 18 TICONIUM, DE FORMA REDONDA, HA DE - MOSTRADO SER UN MATERIAL EXCELENTE. ES RIGIDO, AUNQUE LO SUFI- - CIENTEMENTE FLEXIBLE, Y NO ES CARO".³

Desde el punto de vista estético, posee una gran ventaja, - pues al ser redondo refracta la luz que incide sobre él de tal -

1, 2 y 3. HENDERSON, Davis y STEFFEL, Victor L.: "Prótesis Par- - cial Removible Según McCracken", Ed. Mundi S.A.I.C. y F. Buenos Aires, Argentina, 1978, Págs. 61, 74 y 75.

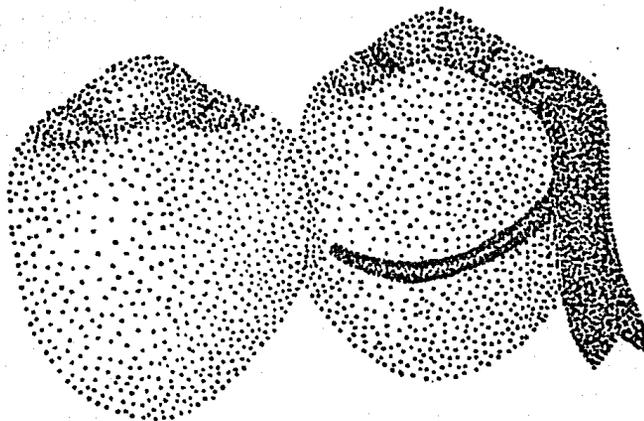


Fig. VI-10. El retenedor forjado de tipo circunferencial elimina, por sus características, las desventajas del colado a base de cromo y cobalto.

forma que las superficies más anchas son menos advertidas y, por ende, se ve aún más delgado de lo que es.

Por otra parte, gracias a su diámetro, la superficie dentaria que cubre es mínima y así no incrementa el ancho del plano oclusal, ni aumenta la carga funcional.

Se señala como desventaja el hecho de que puede ser fácilmente distorsionado por el paciente; sin embargo, educando a este último y enseñándole a no apoyarse en el extremo flexible, si no en otra región protética más rígida, el problema desaparece.

Otro tipo de retenedor, conocido como "A BARRA", es aquel que toma el socavado retentivo desde su dirección gingival. Este, aunque también se obtiene por colado, definitivamente es mucho más estético que el circunferencial obtenido por el mismo medio. Su uso está indicado en prótesis dentosoportadas o en áreas de modificación también dentosoportadas y en un pilar adyacente a una base a extensión distal, si el socavado retentivo de este último se encuentra próximo a dicha base. Fig. VI-11.

En cambio, "...UN RETENEDOR A BARRA NUNCA DEBE USARSE SOBRE UN PILAR TERMINAL, SI EL SOCAVADO SE ENCUENTRA SOBRE EL LADO DEL DIENTE ALEJADO A LA BASE A EXTENSION".¹

Esto se debe a que el retenedor a barra es muy rígido, no sólo por su forma de media caña, sino también por sus varios planos de origen y, por lo tanto, transmitiría fuerzas de inclinación severas cuando la base se moviera hacia los tejidos.

1. HENDERSON, Davis y STEFFEL, Victor L.: "Prótesis Parcial Removable Según McCracken", Ed. Mundi S.A.I.C., y F., Buenos Aires, Argentina, 1978, Pág. 73.

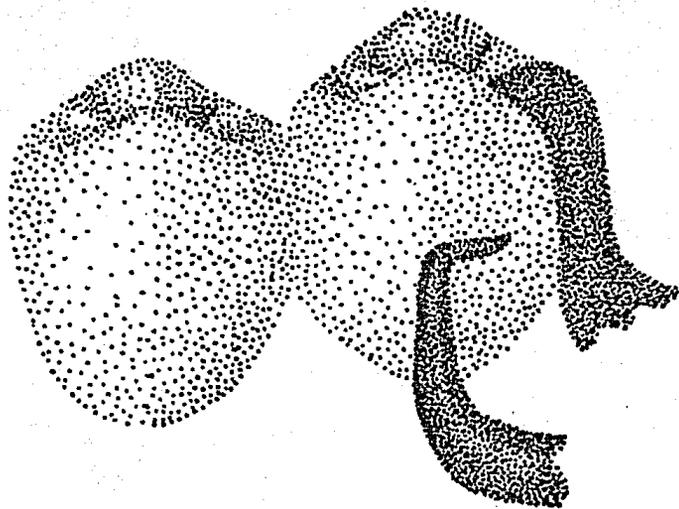


Fig. VI-11. El retenedor a barra que toma el socavado retentivo desde una dirección gingival, aunque también se obtiene por colado es más estético que el circunferencial.

Una variante del retenedor a barra es el INFRAECUATORIAL, - el cual, aún proviniendo de la base y tomar el socavado gingivalmente, es aún más flexible, ya que está separado de aquella mediante un corte con sierra o porque al hacer el colado se le separó con una laminilla metálica que después se retiró con ácido. Inclusive, se puede hacer más flexible si para construirlo se usa alambre forjado soldado a la base metálica. Fig. VI-12.

Las ventajas de este retenedor son que brinda una buena retención y no ejerce fuerzas inclinantes sobre los pilares; además tiene menos posibilidad de distorsión, pues se halla muy próximo al borde de la prótesis. Desde el punto de vista estético es muy favorable (sobre todo cuando es forjado) debido a su ubicación interproximal.

No obstante, tiene en su contra el no ser muy higiénico, ya que el pequeño espacio que lo separa de la base, impide su correcta limpieza por parte de la lengua y la saliva. A pesar de ello, educando al paciente y motivándolo a que extreme sus cuidados higiénicos el problema disminuye.

Desgraciadamente, los retenedores a barra con sus notables ventajas estéticas, no pueden ser usados cuando el contorno de los tejidos gingivales es muy prominente, o bien cuando el socavado del pilar es muy profundo.

"...CUANDO EXISTEN PROFUNDOS SOCAVADOS DENTARIOS O HISTICOS QUE DEBEN SER BLOQUEADOS, LA AUSENCIA DE UNA BARRA RETENTIVA GENERALMENTE PRODUCE MOLESTIAS EN LA LENGUA Y CARRILLOS, DANDO COMO RESULTADO ATRAPAMIENTO A RESTOS ALIMENTICIOS".¹

1. HENDERSON, Davis y STEFFEL, Victor L.: "Prótesis Parcial Removible Según McCracken", Ed. Mundi S.A.I.C., y F., Buenos Aires, Argentina, 1978, Pág. 74.

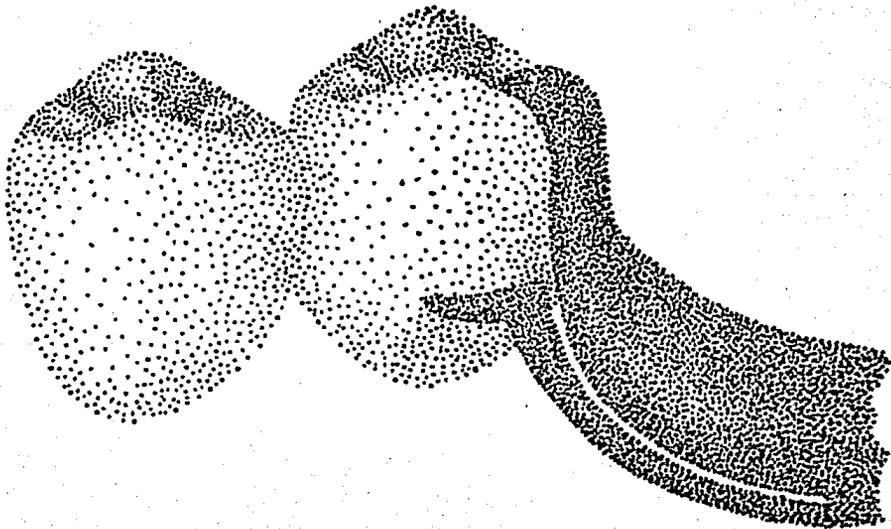


Fig. VI-12. El retenedor infraecuatorial, variante del retenedor a barra, es muy flexible, brinda buena retención y no ejerce fuerzas inclinantes sobre los pilares. Desde el punto de vista estético es muy favorable.

Como puede notarse, cada retenedor ofrece ventajas y desventajas muy particulares; sin embargo, estas últimas pueden minimizarse gracias a la combinación de todos ellos.

VII

RESUMEN HISTÓRICO DE LOS TRATAMIENTOS ESTÉTICO-DENTALES.

El interés del hombre por la buena apariencia de la dentadura no es nuevo. Su origen, aunque impreciso, seguramente data de cuando se desarrollaron las primeras culturas; porque, así como sucede con el hombre moderno, nuestros ancestros han temido inconscientemente el rechazo de sus semejantes a causa de su aspecto y por lo tanto han tratado de mantenerse dentro de los patrones establecidos en su comunidad.

Se tienen datos, por ejemplo, de que hace tres mil años los habitantes de Etruria construían prótesis de un gran valor estético mediante el tallado de dientes animales.

En Inglaterra, durante el Siglo XVI, se sabe que la Reina -- Isabel I, preocupada por el aspecto de vejez que presentaba originado por la pérdida de sus dientes, mandó construir una prótesis: que devolviera a su boca la forma original. Esta prótesis fue -- construída con seda, pero resultó demasiado burda.

Posteriormente, al considerar los nobles el aspecto primitivo de dichas restauraciones, encomendaron a los odontólogos el mejoramiento de las mismas. Estos últimos, entonces, se dedicaron a una actividad sorprendente. Por una módica compensación económica obtenían dientes de individuos de escasos recursos para utili

zarlos en la construcción de prótesis para los ricos.

Por desgracia para unos y fortuna para otros, dichas prótesis, finalmente, resultaron de nula utilidad, ya que el usuario debía permanecer callado para mantener la placa en su sitio, pues de no hacerlo, se exponía a perderla ante la más ligera exclamación. Además, para colmo de su infortunio, definitivamente debía quitársela al comer.

Ante esto Fouchard, odontólogo francés, agregó a las dentaduras un resorte que las mantenía en su lugar. Lo malo de este implemento era que al usuario se le abría la boca intempestivamente sin desearlo, lo cual constituía una escena en extremo penosa. No obstante, a pesar de los riesgos, los individuos hacían uso de estas prótesis, ya que el deseo de aparecer bellos, o quizá menos viejos, era una fuerza motivadora aún mayor.

Debe notarse que en todos estos casos la intención, al igual que en nuestros días, era mantener o recobrar el aspecto natural de la dentadura; sin embargo, existen datos que demuestran que no siempre se ha tenido el mismo fin.

Por ejemplo, se sabe que hace 4,000 años, los japoneses -- practicaban un teñido decorativo llamado "Ohaguro" mediante el -- cual se pintaban los dientes de negro o marrón.

Actualmente, en el norte de Brasil, en los pueblos de las -- márgenes de los ríos Lerman y Paolo Alfonso, hay mujeres que se -- dedican a limar los dientes, dándoles formas puntiagudas.

Otros grupos humanos, de Panamá, Venezuela, e incluso los -- centroafricanos Wawira, tienen la misma costumbre. Para estos ú -- timos es particularmente importante, ya que el hombre que no lo -- hace no puede encontrar en la tribu una sola mujer que quiera ca-

sarse con él.

Ahora bien, durante la época prehispánica, aproximadamente mil años antes de Cristo, se desarrolló en el Continente Americano una costumbre que por sus características resulta muy interesante y merece ser tratada detalladamente. Por un lado, porque refleja un sentido estético en extremo diferente y, por otro, porque gracias a la abundante información, permite conocer la influencia que el aspecto dental provocaba entre sus practicantes.

De acuerdo a los datos antropológicos, en el período temprano del horizonte preclásico (Siglos XIV-X A.C.), los mayas gustaron de limar los bordes de los dientes para darles diversas formas; práctica que después, en el período preclásico medio (Siglos X-VI A.C.), complementaron mediante el ajuste de piedras vistosas en cavidades circulares practicadas en la cara vestibular de los dientes anteriores.

Dicha costumbre, según los hallazgos, fue un refinamiento varonil, pues aunque las mujeres también la practicaron, sobre todo en el período post-clásico inferior, sus patrones eran definitivamente más sobrios. Además, muy rara vez practicaron la incrustación, por lo regular sólo limaban sus dientes.

Inicialmente tal ornamentación se limitó a incisivos, caninos, y ocasionalmente premolares superiores, pero ya en el período Tzokol-Teotihuacan encontraron atractivo también mutilarse e incrustarse los dientes inferiores.

La forma en que se hacían dichos adornos se presenta en los esquemas siguientes. (Fig. VII-1)

El primero incluye los dientes que tienen el borde cortante limado.

El segundo presenta los dientes con un sólo ángulo alterado.

El tercero agrupa a los dientes con ambos ángulos limados.

En el cuarto las limaduras ya no están en el contorno del diente, sino en su superficie, en forma de líneas.

El quinto también agrupa a dientes cuyo contorno no se ha alterado, pero en su superficie se han hecho incrustaciones circulares o cuadrangulares, o bien, casi toda la superficie del diente ha sido rebajada en bisel.

El sexto comprende combinaciones de limaduras en los ángulos con otras en el borde cortante o en la superficie de un mismo diente.

El séptimo está constituido por todas aquellas formas en que hay incrustaciones circulares y, a la vez, diversas limaduras en los ángulos o en el borde cortante del diente.

Se deduce, lógicamente, que este tipo de trabajo, cuya maestría es sorprendente, sólo podrían realizarlo personas muy adiestradas. Alguien capaz de perforar el esmalte sin romper el diente o lesionar la cámara pulpar. Lo más seguro es que hayan sido los joyeros los únicos capacitados, ya que conocían y sabían trabajar muy bien los materiales a incrustar, como lo demuestran sus grandiosas obras de arte (mosaicos, pectorales, orejeras, collares, etc.).

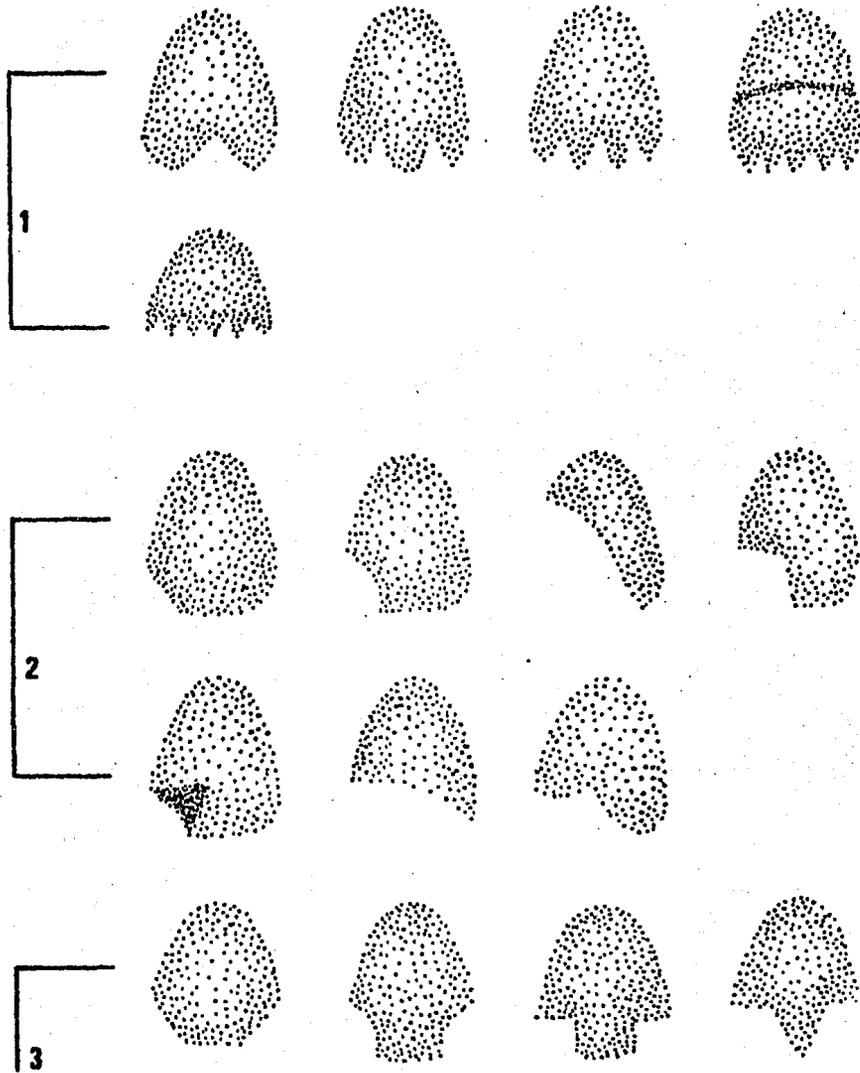


Fig. VII-1. Tipos de adornos practicados por los mayas en la época prehispánica: Grupo 1: el borde cortante está limado. Grupo 2: solo un ángulo está alterado. Grupo 3: ambos ángulos están limados

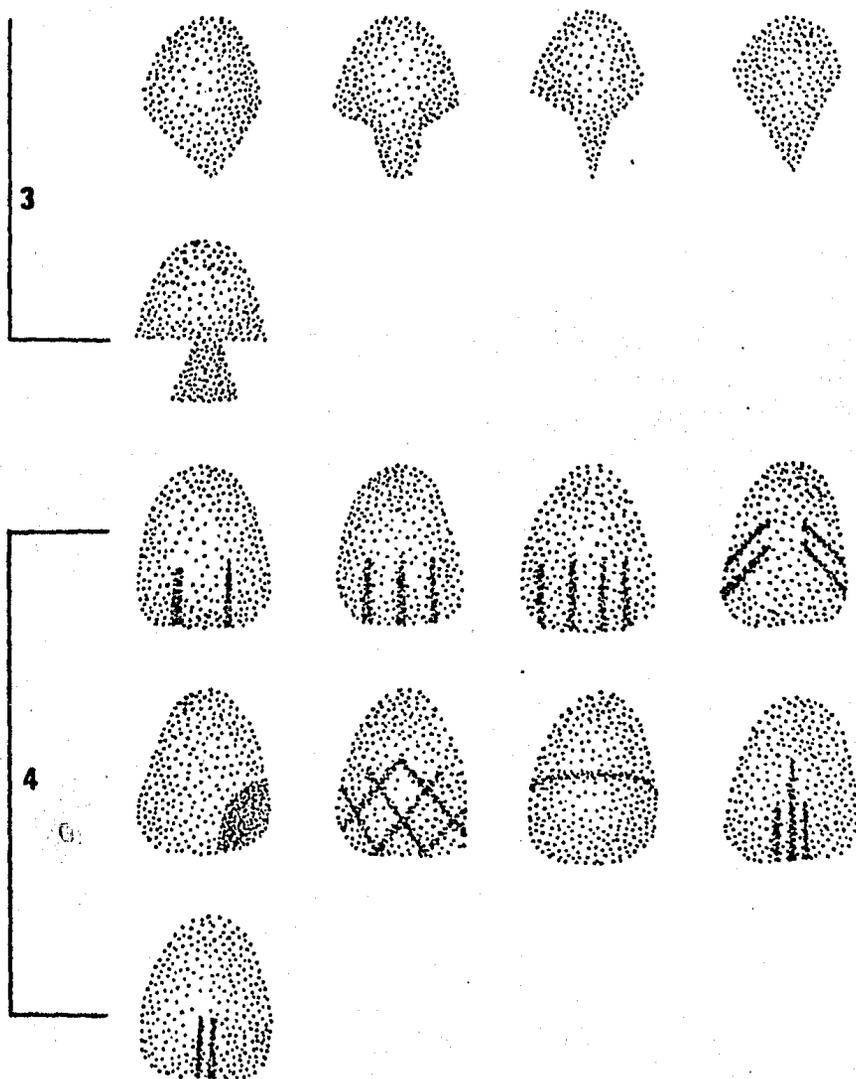


Fig. VII-1a. Grupo 4: hay limaduras en forma de líneas sobre la superficie vestibular.

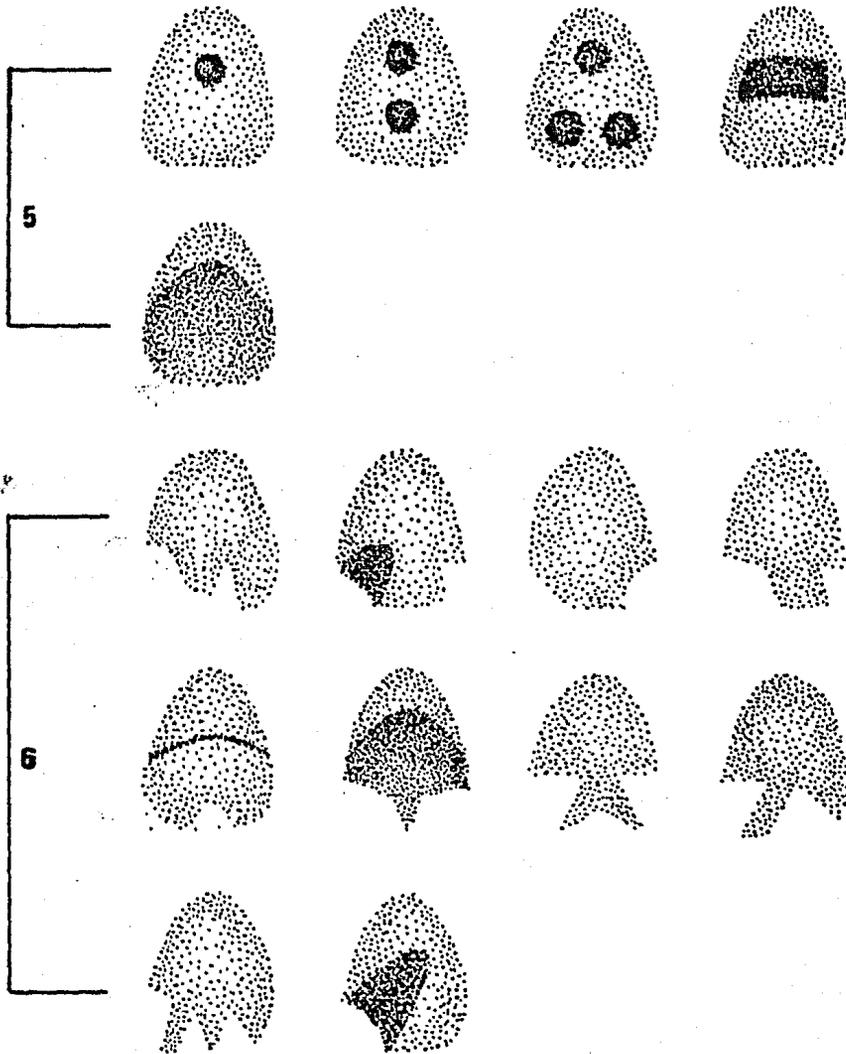


Fig. VII-1b. Grupo 5: hay incrustaciones circulares y cuadrangulares, o bien, la superficie vestibular ha sido rebajada en bisel. Grupo 6: hay limaduras en los ángulos, en el borde cortante y en la superficie vestibular.

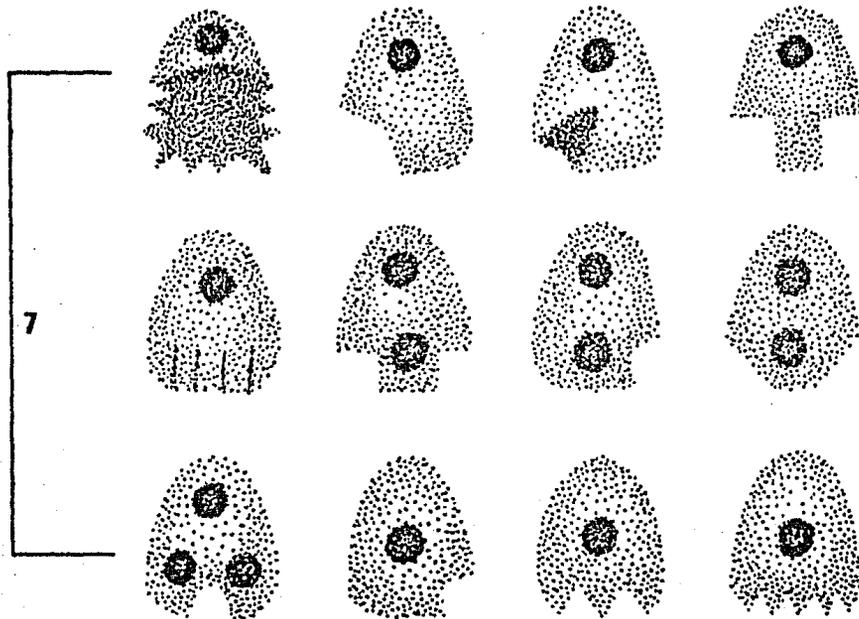


Fig. VII-1c. Grupo 7: hay incrustaciones circulares y diversas li maduras en los ángulos y el borde cortante del diente.

Cabe aclarar que cuando los antropólogos encontraron las primeras piezas mutiladas pensaron que probablemente eran parte de algún rito practicado post-mortem. Sin embargo, existen pruebas que demuestran lo contrario.

En primer lugar, por medios radiográficos, se ha comprobado que la edad de los individuos al morir era mucho mayor que cuando les fue practicada la mutilación.

Aunado a esto se han encontrado palabras en el vocabulario - escrito por Fray Diego de Molina, tales como: Tlantzitziquatic -- (el que tiene los dientes aserrados), Tlantzitziquiloa-nic (hacer los dientes a sierra de hierro) o Tlantzitziquiloa-nino (aserrarse los dientes), que seguramente eran utilizadas de forma cotidiana por los indígenas.

La prueba más contundente de que esta práctica se hacía en vida son las frases escritas por algunos cronistas españoles, los cuales tuvieron trato directo con esta cultura.

Fray Diego de Landa dice: "TENIAN POR COSTUMBRE ASERRARSE -- LOS DIENTES, DEJANDOSLOS COMO DIENTES DE SIERRA Y ESTO TENIAN POR GALANteria". Fray Bernardino de Sahagún agrega, hablando de los huastecos, habitantes del Pánuco: "AGUZABAN SUS DIENTES A POSTA"; "...TENIAN SUS DIENTES TODOS AGUJERADOS Y AGUDOS".¹

Por si esto fuera poco, en la primera parte del Popol Vuh, - considerado el libro sagrado de los mayas, Vacub-Caquix, "Siete - Guacamaya", mientras se vanagloriaba de sus riquezas menciona una

1. FASTLICHT, Samuel: "Antropología Física", I.N.A.H., Depto. de Antropología Física, México 1974, Pág. 232.

frase que reafirma con toda claridad lo antes dicho: "...Y MIS DIENTES BRILLAN AZULES POR LAS PIEDRAS ENGASTADAS, COMO EL AZUL DEL CIELO".¹

Ahora bien, estos individuos no conformes con mutilar sus piezas dentarias, además se deformaban el cráneo por medio de -- unas tablillas que cuando niños sujetaban a su cabeza, compri-- miéndola y deformándola de por vida.

De estas deformaciones, dos estaban asociadas a la mutilación: la tubular erecta, caracterizada por aplanamiento vertical del hueso occipital, se asocia a dientes incrustados en cráneos masculinos. La tubular oblicua, caracterizada por aplanamiento oblicuo del occipital y fuerte inclinación del frontal, se asocia a dientes limados en cráneos masculinos. Los dos tipos de deformación se asocian a dientes limados en cráneos femeninos.

Para mayor asombro, algo más practicaban estos individuos -- que contrasta con las ideas modernas. En Guasave, Sinaloa, se encontraron tres mandíbulas que actualmente están en el "American Museum of Natural History" de Nueva York. Dichas mandíbulas muestran la cara anterior de los dientes ennegrecida con una sustancia que es una especie de chapopote.

De ello, Herrera menciona, hablando de los indios de Cumaná, Venezuela: "...PREFIANFE DE TENER LOS DIENTES NEGROS". Y Sahagún dice de los huastecos del Pánuco: "...Y LOS TEÑIAN DE NEGROS COLORES". Estos cronistas mencionan, además, que se teñían los dientes de color rojo. Específicamente, Sahagún dice: "...LIM--

1. GUTIERRE, Tibón: "El Mundo Secreto de los Dientes", Ed. Tajín, S. A., México, 1972, Pág. 233.

PIAN SUS DIENTES CON COLOR COLORADO O GRANA". Y Seler confirma: "...SE PINTABAN LOS DIENTES DE CARMIN".¹ Sin embargo, hasta la fecha sólo se han encontrado dientes pintados con chapopote; de los pintados con rojo no hay pruebas físicas.

Ahora bien, de todas estas prácticas se cree que el limado y la incrustación tenían particular importancia. Los investigadores consideran que el objetivo al limar los dientes era copiar -- las características de la dentadura del jaguar; animal totémico -- de gran valor.

Es probable que estos individuos, al reproducir los rasgos dentales sobresalientes, aunque estilizados del animal, tenían la sensación de asumir mágicamente su fuerza y temeridad. lo cual -- les daba cierta seguridad psicológica.

La incrustación, por otro lado, se cree que sólo podían ostentarla aquellos de clase social elevada. No sólo por el hecho de que era un trabajo en extremo laborioso y que por lo tanto no estaba al alcance de cualquiera, sino porque las piedras que se usaban, como el jade y la turquesa, eran muy apreciadas y valoradas por ellos.

Al respecto dice Sahagún: "LOS CHALCHIHUITES USANLOS MUCHO -- LOS PRINCIPALES; ES SEÑAL DE UNA PERSONA NOBLE"; "A LOS MASEHUALLERES NO LES ERA LICITO TRAERLAS". "TEOXIHUITL ES DE LOS DIOS; A NINGUNO LE ES LICITO TENERLA, NI USARLA, HABIA QUE ESTAR OFRECIDA O APLICADA A LOS DIOS".²

1. FASTLICHT, Samuel: "Antropología Física", I.N.A.H., Depto. de Antropología Física, México 1974, Pág. 246.

2. FASTLICHT, Samuel: "La Odontología en el México Prehispánico", Ediciones Mexicanas, Talleres Edi-Mex, México 1971, Pág. 64.

Pero ya sea esto cierto o no, lo que es indudable es el fin ornamental de dichas prácticas. Para estos individuos el tener los dientes limados en diferentes formas, pintados de rojo o negro y adornados con piedras de color verde o azul, era lo más armónico y bello.

Obviamente, para pensar así, recibieron la influencia de su cultura y, con toda seguridad, lucir una dentadura con características naturales no sólo era muy simple, sino que reflejaba una falta de sentido estético total.

Sin embargo, tanto en este como en todos los casos mencionados, seguramente la causa primordial que ha motivado al ser humano a mantenerse dentro de los patrones establecidos en la comunidad, es, como se ha visto, definitivamente otra. Lo que hacía que la reina Isabel I se preocupara por el aspecto de vejez que le daba su dentadura; el japonés de hace 4,000 años por no tener sus dientes negros, y el maya por carecer de incrustaciones o mutilaciones dentarias, no era esto directamente. Eran, al igual que en nuestros días, sus semejantes, la crítica de éstos y la posibilidad de obtener el rechazo de los mismos. Como todo ser humano estos individuos tenían inconcientemente a la vergüenza y a la soledad y, por lo tanto, trataban de evitar tales situaciones.

VIII

CONCLUSIONS

Para el ser humano es indispensable estar vinculado a sus semejantes. Sin su ayuda no podría satisfacer sus múltiples necesidades e irremediablemente moriría. Por ello desde el principio se ha organizado en comunidades, las cuales han dado origen a las grandes sociedades y culturas actuales.

Cada una de éstas, tiene características, leyes, usos, costumbres e ideas muy particulares, que son transmitidas a cada uno de sus miembros, los cuales, a su vez, inconscientemente las aprenden hasta el punto de considerarlas después como propias.

Por otro lado, desde que nace, el individuo tiene una serie de experiencias que, en mayor o menor grado, le hacen desarrollar temores inconscientes a la soledad y a la vergüenza. Dichos sentimientos, a su vez, son causa de que cuando el individuo siente que no está a la altura de las exigencias sociales, y que por ello corre el riesgo de ser rechazado por los demás, experimente angustia, cuyo contenido específico son los temores enunciados y, especialmente, el que concierne a la soledad.

Ahora bien, en nuestra sociedad se le dá mucha importancia a la apariencia individual, e incluso existe cierto rechazo para --

aquél que no la cuida. Es por ello que cada individuo tiende a - mantenerse dentro de los patrones establecidos, pues así, no sólo evita el rechazo, sino que asegura el afecto por parte de los demás, lo cual favorece su desarrollo emocional.

Sin embargo, aquellos que por causas ajenas a su voluntad no pueden cumplir con dicho requisito experimentan el sentimiento an gustioso, que según la intensidad y la frecuencia con que se presente provoca alteraciones psíquicas que van desde la timidez has ta un posible complejo de inferioridad que, de cualquier forma, - provoca un retraso en su evolución social.

Los dientes, obviamente, juegan un papel muy importante en - la apariencia del individuo; razón por la cual se cuida tanto su aspecto estético, el que cambia según la época y el tipo de socie dad.

En todo esto, el odontólogo tiene la gran responsabilidad, - deber y obligación de brindar todos los recursos posibles en fa-- vor de las personas que en él confían, para que cuando menos la - boca no sea una causa que aumente más sus múltiples conflictos, - sino que sea algo que favorezca su estabilidad en el medio y bene ficie su desarrollo social.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- BEAUDREAU, David E.: Atlas de Prótesis Parcial Fija, 1a. ed., Ed. Médica Panamericana, S. A., Buenos Aires, Argentina, 1978.
- 2.- BROTHWELL, Non R.: Odontología Prehistórica, 1a. ed., Ed. Oxford Pergamon Press, 1963.
- 3.- CINOTTI, William R.: Psicología Aplicada a la Odontología, -- 1a. Ed., Td. Mundi S.A.I.C. y E., Buenos Aires, Argentina, 1976.
- 4.- COLEMAN, James Covington: Psicología Contemporánea y Conducta Eficaz, 1a. Ed., Ed. El Manual Moderno, S. A., México, -- 1977.
- 5.- CHINOY, Ely: La Sociedad - Una Introducción a la Sociología, -- 1a. Ed., 7a. impresión, Ed. Fondo de Cultura Económica, - México, 1975.
- 6.- DE LA FUENTE Muñiz, Ramón: Psicología Médica, 17a. reimpre- - sión, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- 7.- ESPONDA Villa, Rafael: Usted y sus Dientes, 1a. Ed., Ed. Acuarimantima, México, 1968.
- 8.- FASTLICHT, Samuel: La Odontología en el México Prehispánico, 1a. Ed., Ediciones Mexicanas, Talleres Edi-Mex, México, - 1971.
- 9.- FASTLICHT, Samuel: Antropología Física, 1a. Ed., I.N.A.H., De partamento de Antropología Física, México, 1974.
- 10.- FASTLICHT, Samuel: El Arte de las Mutilaciones Dentarias, 1a. Ed., Enciclopedia del Arte, Ediciones Mexicanas, México, 1951.
- 11.- GOLDSTEIN, Ronald E.E.D.S.: Estética Odontológica, 1a. Ed., - Ed. Intermédica, Buenos Aires, Argentina 1980.

- 12.- HENDERSON, Davis - STEFFEL, Victor L.: Prótesis Parcial Removible, Según McCracken, 1a. Ed., Ed. Mundi S.A.I.C. y F., Buenos Aires, Argentina, 1974.
- 13.- LERMAN, Salvador: Historia de la Odontología y su Ejercicio - Legal, 3a. Ed., Ed. Mundi S.A.I.C. y F., Buenos Aires, Argentina, 1974.
- 14.- MARTINEZ Cortez, Fernando: Odontología Prehispánica en México, 1a. Ed., Resistol, S. A., México 1970.
- 15.- MYERS, Jorge E.: Prótesis de Coronas y Puentes, 5a. Ed., Ed. Labor, S. A., Barcelona, España, 1981.
- 16.- NAGLE, Raymond J. y SEARS, Victor H.: Prótesis Dental y Conocimientos Fundamentales, 1a. Ed., Ed. Toray, S. A., Barcelona, España, 1965.
- 17.- RIPOL, Carlos G.: Prostodoncia - Conceptos Generales, 1a. Ed. propiedad de Promoción y Mercadotecnia Odontológica, S. A. de C. V., México 1976.
- 18.- SWARTS, Paul: Psicología - El Estudio de la Conducta, 8a. Ed. Ed. Continental, S. A., México, 1980.
- 19.- VARGAS, Montoya, Samuel: Tratado de Psicología, 6a. Ed., Ed. Porrua, S. A., México, 1977.
- 20.- KOGAN, Frank; Enrique: Color en Odontología, Revista A.D.M., - Vol. XXXIX No. 4, Julio-Agosto 1982.